EQUILIBRES

Investigación Acción Participativa (IAP) para la promoción de los buenos tratos, las masculinidades alternativas y la prevención de la violencia de género entre jóvenes en España.

PROYECTO



Liga española de la educación

De Utilidad Pública

FINANCIADO



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE DERECHOS SOCIALES Y AGENDA 2030



POR SOLIDARIDAD OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

EQUILIBRES

Investigación Acción Participativa (IAP)
para la promoción de los buenos tratos, las masculinidades alternativas
y la prevención de la violencia de género entre jóvenes en España.

LIGA ESPAÑOLA DE LA EDUCACIÓN Y LA CULTURA POPULAR

C/ Vallehermoso 54 1º. 28015 – Madrid

TEL: 91 594 53 38 / FAX: 91 447 22 47

Puedes llamarnos por teléfono o escribirnos un correo a: Invest.educa@ligaeducacion.org

www.ligaeducacion.org

EQUIPO TÉCNICO
Andrea Alonso Puig.
Olmo Morales Albarrán.
Alejandro Sanz Angulo.
Álvaro Martínez García-Salmonés.

COORDINADORA DE LA INVESTIGACIÓN
Andrea González Rojas.

COORDINADORAS DE COMUNICACIÓN
Merche Negro.
Alejandra de Diego Baciero.

EQUIPO DIRECTIVO LEECP
Victorino Mayoral Cortés
Presidente.

DIRECTOR TÉCNICO
José Haro.

COORDINADORA DEL ÁREA DE JUVENTUD
Mamen Castillo.

COLABORACIÓN ESPECIAL
Laura Fuertes Mato.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos enormemente la participación de las chicas y chicos que han colaborado con la investigación y hacemos extensivo el agradecimiento a los equipos directivos de los institutos que nos han abierto las puertas.

ISBN: ISBN: 978-84-121836-7-2

2021

ÍNDICE

0. Prólogo

Por: **Victorino Mayoral Cortés**
Presidente de la Liga Española de la Educación

Equilibres es una Investigación activa y participativa, con jóvenes y para jóvenes de ambos sexos, una IAP, cuyo objetivo se ha centrado en la promoción de los buenos tratos y las masculinidades alternativas al viejo patriarcado,así como a la prevención y erradicación de una endémica violencia de género que para ello requiere actuaciones de sensibilización y educación más potentes de las que hasta ahora se vienen practicando.Se trata de un relato, y también un retrato, construido con la participación de 1.000 chicas y chicos de 14 a 25 años,en el que se reflejan sus opiniones, creencias, miedos y esperanzas sobre cuestiones que afectan y condicionan mucho a sus vidas personales y sociales, como los cuidados, los privilegios de unos y las desventajas de otras, en los ámbitos familiares, públicos y relaciones de pareja, sus vivencias reales y percepciones sobre lo que entienden como alcance efectivo de la igualdad y los obstáculos derogatorios o infranqueables para la misma derivados del patriarcado sistémico y del machismo activo en muchas conductas, las agresiones sexuales, la prostitución, etc.

Tal es el gran valor de esta Investigación promovida por la Liga Española de la Educación y la Cultura Popular, en la que late la extraordinaria dimensión que para las chicas participantes tiene la idea de igualdad como elemento vertebrador de sus aspiraciones. Todos sabemos que en nuestro país se han promulgado importantes y muy adecuadas leyes cuyo objetivo esencial es el logro de la igualdad entre hombres y mujeres, desde el articulo 14 de la Constitución, que excluye toda discriminación por razón de sexo, hasta la Ley Organica integral contra la violencia de género, de 2004, la Ley Orgánica sobre la igualdad efectiva entre mujeres y hombres, de 2007, la misma Ley de reforma educativa, LOMLOE, de 2020, y la Ley de igualdad de trato y no discriminación, también de 2020.

Pero, aún siendo estas disposiciones legales muy importante como expresiones institucionalmente vinculantes del valor superior de la igualdad constitucional, no dejan de existir brechas importantes que según lo manifestado por las jóvenes participantes en esta investigación, ponen distancias entre la igualdad formal establecida por las leyes y la igualdad real, muchas veces degradada o inexistente, que constituyen auténticas derogaciones prácticas y singulares que a veces experimentan prioritariamente muchas mujeres en sus vidas cotidianas. Por eso es tan importante que la igualdad cívica que consideramos una conquista democrática para mujeres y hombres supere sus aspectos de igualdad formal de oportunidades proclamada, para

convertirse en igualdad real de resultados, es decir, la igualdad palpable y efectiva en todos los planos y momentos de la vida de todas las personas; la igualdad en todas sus expresiones y circunstancias civiles, políticas, sociales, económicas, laborales, educativas, culturales, en el espacio de lo público y en el de la vida privada.

Resulta evidente para las chicas y chicos que protagonizan Equilibres que, frente a sus aspiraciones y proyectos de igualdad se erigen dos poderosas figuras paradigmáticas que obstaculizan sistemáticamente su realización. Hablamos, hablan, del Patriarcado y del Machismo. Y, de un modo más preciso, hablamos del Patriarcado fundamentalista, aquel que hoy muy activo pretende con sus sofismas, falsas noticias y propagandas legitimar habitualmente la inferioridad de la mujer, ignorar la violencia de género, degradar las conquistas de igualdad y libertad de la mujer como despreciable "ideología de género", impedir la educación afectivo-sexual tratando de imponer su rancio dogmatismo, condenar la libertad de decidir, y otras censuras extraídas de las teorías que alimentan su vuelta al pasado, al mundo de sus retrotopías . Ahora, cuando no hace muchos años, las legislaciones y la conciencia social han comenzado a abordar la necesidad de eliminar la gran asimetría en el estatus y en el ejercicio de todo tipo de derechos históricamente existentes entre hombres y mujeres.

Hoy queda claro que una de las claves más importantes de todas las batallas que culturalmente vive la moderna sociedad es la que se refiere a la conquista plena de la ciudadanía democrática igual por parte de la mitad del género humano,es decir, por y para todas las mujeres.Y esto lo saben o intuyen los jóvenes de ambos sexos, como se aprecia claramente en esta investigación participada con ellos y ellas.

El otro gran obstáculo que impide o boicotea los avances del principio de igualdad sobre el terreno de la realidad de las relaciones sociales entre sexos es el machismo, un adversario endémico, a veces íntimo y muchas veces disfrazado. Se trata frecuentemente de un comportamiento irracional frente al movimiento igualitario de liberación femenina, amparado, promovido y normalizado por diferentes orientaciones y partidos ultraconservadores, populistas y autoritarios que articulan sus doctrinas religiosas y políticas fundamentalistas en orden de combate cultural frente a las conquistas de derechos democráticos de las mujeres. El machismo como característica típica de lo que, según Umberto Eco, cabría denominar como "Ur-fascismo" o "Fascismo eterno", una expresión cultural reiterativa que, sin ser exactamente la creación partidaria de Mussolini en el primer tercio del siglo XX, proyecta también hoy alguna de sus manifestaciones más rotundas: "La voluntad de poder en cuestiones sexuales". "Este es el origen del machismo, que implica desdén hacia las mujeres y una condena intolerante de las costumbres sexuales no conformistas" (Umberto Eco,Contra el fascismo.Lumen, 2018).

Equilibres es principalmente un proyecto ideado y realizado en términos coeducativos, una práctica coeducativa para promover la coeducación. En tal sentido queremos poner de relieve la extraordinaria importancia que la coeducación tiene para abrir caminos y hacer realidad la igualdad entre hombres y mujeres utilizando todos los recursos pedagógicos y todo el tiempo escolar que el sistema educativo debe poner a disposición de todo el alumnado durante todos los años de escolarización,desde la educación preescolar hasta la finalización de la formación profesional y universitaria, sin olvidar la educación formal, no formal e informal a lo largo de toda la vida. Un instrumento educativo realmente intenso, extenso y poderoso, por cuya activación para realizar efectivamente en la educación el deber y el derecho a la igualdad entre sexos hemos venido batallando desde la Liga Española de la Educación y la Fundación Cives, juntamente con otras organizaciones sociales con las que nos concertamos para realizar una labor de incidencia política para la plena incorporación de la coeducación como un principio universal de la educación que se imparte en todos los centros escolares. No se plantea solamente el rechazo a la denominada "educación diferenciada" que alguna entidades religiosas de raiz ultraconservadora defienden para la absoluta segregación escolar por razón de sexo, separando a alumnas y alumnos en centros y aulas diferentes. Se trata igualmente de superar la educación mixta practicada desde hace ya bastante tiempo en la generalidad de los centros escolares, en la que alumnas y alumnos comparten aulas y centros a lo largo de todo su proceso escolar, pero sin que logren alcanzar los conocimientos, aptitudes y las competencias necesarias para derruir los conceptos, imágenes, costumbres y comportamientos que facilitan la supervivencia del patriarcado y las conductas machistas.

Por eso, el gran empeño, el gran objetivo educativo de aquí en adelante debe ser la implantación generalizada y vinculante de la coeducación, tal como hemos podido comprobar incorpora finalmente la reforma educativa regulada por la Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, LOMLOE, con la finalidad de alcanzar una educación en y para la igualdad. Y es aquí, en su Disposición adicional vigesimoquinta (nos habría gustado más que estuviese recogido más categóricamente en el artículo primero), donde se contiene el compromiso legalmente asumido cuyo cumplimiento queremos ver en adelante rigurosamente asumido y ejecutado por el Estado, las Comunidades Autónomas, autoridades y Administraciones educativas y los centros escolares, profesorado diseños curriculares, proyectos educativos de centro, profesorado y comunidades escolares: "1.Con el fin de favorecer la igualdad de derechos y oportunidades y fomentar la igualdad efectiva entre hombres y mujeres, los centros sostenidos parcial o totalmente con fondos públicos desarrollarán el principio de coeducación en todas las etapas educativas, de conformidad con lo dispuesto con la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, y no separarán al alumnado por su género"

0.1. Introducción

La línea de investigaciones marcada por la LEECP desde el año 2007 viene visibilizando distintas necesidades del sistema educativo que es necesario cubrir para fortalecer valores de convivencia en España. *Conflictos en la adolescencia: Los protagonistas toman la palabra (2011), relaciones Afectivas y Sexualidad en la adolescencia (2013), La educación para la salud en el ámbito educativo con jóvenes en situación vulnerable (2018),* ¿El Lugar para el buen trato? (2019), La salud integral de adolescentes y jóvenes. Educando la sexualidad: Imaginarios, nuevas prácticas sociales y sus consecuencias (2020), Particip-arte: desmontando la normalización de la violencia (2021) son investigaciones que ponen de relieve la necesidad de reforzar competencias sociales en la infancia y la adolescencia.

La educación formal y no formal está en deuda de preparar a las y los jóvenes para hacer frente a distintos cambios, manejar tecnologías que aún no existen para solventar problemas que podemos intuir pero no conocemos del todo, o desempeñar puestos de trabajo que ahora mismo no imaginamos.

Pero no sólo será necesaria la construcción del conocimiento científico y tecnológico, sino también el refuerzo de habilidades que redirijan la dinámica social, tal como la conocemos hoy, hacia aprendizajes que tomen en consideración valores y creencias más cercanos a la empatía y a la cooperación, que a la competencia; y que sirvan para hacer frente a las crisis generadas por los huecos de un sistema en degradación. Se trata de poner en el centro el valor de lo social y lo comunitario, de despertar solidaridades y fortalecer vínculos que serán necesarios para la convivencia y la subsistencia ante crisis que ya hemos visto que no somos capaces de prever.

EQUILIBRES fue pensado desde esa lógica, desde la necesidad de promover una reflexión en torno a las relaciones entre hombres y mujeres jóvenes, para alimentar relaciones más éticas. La primera intención se centró en la participación de hombres y mujeres jóvenes en la creación de estrategias para la prevención y erradicación de las violencias machistas. Conforme fuimos avanzando en el proceso de Investigación – Acción participativa (En adelante IAP), fueron las y los protagonistas jóvenes quienes desvelaron otras problemáticas adicionales asociadas a esas interacciones.

El apartado **1** de este documento dará a conocer las características de la muestra en la que se basa el estudio. El apartado **2** se centrará en los ***modelos de cuidado***, esto es, el reflejo que tienen las prácticas adultas en las

prácticas de la gente joven, qué tan influyentes son los referentes con los que cuentan en sus hogares. El apartado **3** abarca el la **identificación de los privilegios** en tres ámbitos (Ámbito doméstico, el ámbito de la pareja y el espacio público) en los que las relaciones entre hombres y mujeres jóvenes necesitan cambios a partir del análisis de los modelos de masculinidad imperantes. El apartado **4. Percepción sobre cuestiones que afectan a las mujeres** reúne las opiniones de mujeres y hombres jóvenes con relación a distintos temas de actualidad e intenta mostrar si existe o no un diálogo comprensible entre chicas y chicos adolescentes respecto de esos temas. Entre ellos se encuentran temas controversiales como la Ley Integral contra Violencia de Género, o la prostitución. Es un barómetro de opinión interesante porque ofrece muchas ventanas de oportunidad para futuras investigaciones e intervenciones. Y por último, el apartado **5**, reúne las **Recomendaciones** derivadas de este proceso y dirigidas a los entornos y comunidades educativas, pero también a las instancias de diseño de políticas públicas.

Creemos que la erradicación de las violencias machistas no pasa solamente por visibilizar a sus víctimas. Se requiere de un intenso trabajo que cuestione las estructuras subyacentes y que no las de por hecho. No basta con contar lo que sucede, si en ese camino no se cuestiona por qué sucede. Y no basta con explicar por qué sucede si no se piensa en cómo evitar que suceda. *EQUILIBRES* nació como una estrategia para prevenir y erradicar las violencias machistas, no sólo denunciándolas, sino llevando a jóvenes a la reflexión para intentar desvelar esas causas que hemos ido dando por hecho y que son menos evidentes. Pero sobre todo con la intención de amplificar la voz de la gente joven en su búsqueda de soluciones al problema.

Además de cuestionar el modelo de masculinidad tradicional, -y el peso que éste tiene en las dinámicas cotidianas, en la perpetuación de las dicotomías sexistas y los estereotipos- es necesario poner en valor nuestra interdependencia con otras personas y generar relaciones más éticas entre hombres y mujeres. Esa interdependencia debe estar construida sobre la base de una ética relacional, en la que los cuidados sean entendidos como un bien público y central. Esta premisa no es nueva, no se evidencia a partir de la crisis sanitaria, pero sí toma mayor peso gracias a ella. Hablar en la escuela de los cuidados, de otros modelos de masculinidad, de los vínculos emocionales, es necesario para el conjunto de la ciudadanía.

Sobrepasar los límites de la lógica positivista del conocimiento creada en la modernidad y que tanto ha influido para sostener la superioridad masculina es todo un reto, pero resulta muy necesario para poner en valor otras variables que sirvan para sostener la fragilidad de la vida. Los trabajos reproductivos y comunitarios son tan importantes como los productivos. Es ne-

cesario impulsar cambios que resten valor a las dicotomías androcéntricas y ayuden a aprender otras formas de organización de los tiempos y la vida cotidiana de forma corresponsable para hacer frente a los problemas que no podemos prever, pero que seguramente vengan a ponernos cara a cara con nuestra propia vulnerabilidad.



0.2. Enfoques de esta investigación

El punto de partida de este trabajo tiene como base:

- **El enfoque de derechos**: Porque los pilares fundamentales de universalidad, igualdad, no discriminación y participación son la base de la formulación de esta IAP.
- **El enfoque de género:** Porque *EQUILIBRES* ha buscado identificar inequidades generadas por el modelo de socialización patriarcal y los roles tradicionales de género, tan profundamente imbricados en la vida cotidiana de las personas, con la idea de revertirlos y contribuir a subsanar aquellas carencias / inequidades generadas.
- **Un enfoque interseccional:** Porque no sólo buscamos que sean reconocidos los efectos del sistema patriarcal en abstracto, sino sus múltiples manifestaciones en la vida cotidiana de todas las personas que son atravesadas por condiciones de racialización, clase, orientación u otros elementos que dan forma a las múltiples y cambiantes identidades.
- **Enfoque de la ética relacional y los cuidados :***EQUILIBRES* considera que el problema de las violencias machistas debe interpelar a los varones para inmiscuirles en la solución a partir del cuestionamiento de la masculinidad tradicional. Esto implica analizar la construcción de las relaciones, pero además promover la socialización de los varones en la esfera de los cuidados entendidos como una ética y forma de estar en el mundo.

SALVEDADES IMPORTANTES

Esta investigación está premeditadamente centrada en la relación que tienen los hombres jóvenes con las mujeres de su alrededor (amigas, familiares y parejas). Específicamente en las relaciones de pareja, es intencional que el foco esté puesto en las relaciones heterosexuales y que no se hable de las relaciones homosexuales no es una omisión involuntaria, no es que se nos hayan quedado fuera.

La razón principal de esta elección tiene dos motivaciones. La primera, el objeto de la investigación se ha planteado desde una perspectiva relacional para la prevención de las violencias machistas, lo que implica que el énfasis está en la relación de los hombres con las mujeres y los efectos de la construcción de la masculinidad en esas relaciones.

La segunda, aunque los temas relacionados con la diversidad sexual (orientaciones e identidades de género diversas) son de la mayor importancia, implican otro foco que será previsiblemente contemplado en el desarrollo de otros proyectos en línea de continuidad con *EQUILIBRES*.

Tenemos la intención de que el amplio espectro de identidades, orientaciones, corporalidades y capacidades que deben estar contempladas cuando se habla de sexualidad y de relaciones se vaya abarcando poco a poco y de manera específica en proyectos posteriores.

Además de la omisión voluntaria de relaciones no heterosexuales, el estudio se realiza desde una perspectiva que no contempla la victimización derivada del patriarcado para los varones. También se trata de una premisa de partida premeditada y consensuada.

El enfoque *mainstream* de los estudios sobre nuevas masculinidades contempla los efectos nocivos del patriarcado en la vida de los varones, a través de estudios que combinan variables cualitativas y cuantitativas para analizar, por ejemplo, el alto grado de accidentalidad entre varones, sus condiciones de salud mental, el mayor riesgo que tienen de presentar ciertas enfermedades, entre otros temas. Es cierto que la investigación en esas vías es necesaria. Sin embargo, la perspectiva de este estudio busca sobre todo que las personas jóvenes cuestionen los modelos de masculinidad desde una perspectiva relacional, que no sólo mire los malestares para los hombres, sino que pongan el foco en lo que la masculinidad supone para las mujeres. Como se aclaró, este estudio busca prevenir las violencias machistas a través de la promoción de modelos de masculinidad cuestionados, analizados y re-definidos.



0.3. Sesgos que influyen en los resultados

Las investigaciones que como *EQUILIBRES* indagan en actitudes, prácticas u opiniones personales que describen formas de relacionarse, opiniones respecto a temas controversiales o posicionamientos, han de tener en cuenta los sesgos a que hay lugar en la configuración de las creencias y opiniones de las personas que participan.

A continuación se describen 4 de los sesgos más recurrentes que, creemos, han tenido influencia en este estudio.

SESGO DE DESEABILIDAD

EQUILIBRES es un estudio que interpela a las y los jóvenes en sus prácticas cotidianas y respecto a temas controversiales en muchos casos. El equipo de investigación reconoce que, al tratarse ciertos temas controversiales, es muy alta la probabilidad de que las respuestas proporcionadas por las y los participantes puedan estar mediadas por el *sesgo de la deseabilidad,* que consiste en que chicas y chicos modifiquen sus respuestas, no para decir lo que realmente piensan, sino lo que asumen que se espera de ellas y ellos, o lo que es políticamente más correcto. No se manifiestan las propias creencias, opiniones o experiencias, sino que se repite el discurso más deseable.

Por ejemplo, para responder a preguntas relacionadas con la distribución equitativa de tareas en el hogar, es posible que la mayoría de personas sientan que son más equitativas de lo que en realidad son, simplemente por el hecho de que la distribución equitativa de tareas es un valor deseable para buena parte de la sociedad.

O, por ejemplo, es posible que cuando se pregunta a los hombres si han pagado o pagarían por sexo, el número de personas que ha admitido pagar por sexo sea considerablemente menor que el número de personas que han pagado por sexo realmente. Esto sucede porque, ante el temor del juicio social, se evaden respuestas políticamente incorrectas.

SESGO DE LA REPRESENTATIVIDAD

Otro sesgo importante, presente en los resultados de *EQUILIBRES,* consiste en reconocer que las figuraciones que todas las personas hacen de su realidad, están directamente influenciadas por categorías que permiten clasificar y hacer extensivos juicios de valor positivos y negativos. Es decir, la categorización o "las etiquetas" son imprescindibles para la figuración de la realidad, para interiorizar individualmente el mundo social que está fuera y definir el lugar que queremos tener en él, o que nos es forzosamente adjudicado.

El sesgo de la representatividad nos ayuda a elaborar juicios cognitivos para la interpretación de la realidad. Esos juicios que elaboramos son rápidos, construidos sin contraste y casi siempre absolutos. Esto significa que les concedemos una alta probabilidad de verdad. Y es este sesgo el que está en la base de tratos discriminatorios.

Un ejemplo del sesgo de la representatividad presente en *EQUILIBRES* es la relación que existe entre la auto-identificación feminista y la percepción de la igualdad. Las personas que se declaran no feministas suelen creer que ya existe igualdad y las personas que se auto-definen como feministas creen que aún queda mucho para alcanzar la igualdad.

SESGO DE LA CONFIRMACIÓN

No importa que una información sea falsa si viene a confirmar justo la idea que tenemos respecto a un tema. Como responde a nuestro punto de vista, nos parecerá que es una verdad irrefutable. Se sobrestiman las propias ideas y se subestiman todas las informaciones objetivas que puedan contradecirlas. Buscamos y nos quedamos con aquella información que confirma nuestras ideas previas respecto a un tema.

En el caso de *EQUILIBRES* este sesgo puede verse, por ejemplo, entre las personas que se autoidentifican como NO feministas, las cuales tienen más probabilidades de creer que las denuncias falsas por violencia de género son algo común. Así mismo, las personas autoidentificadas como feministas tienen más probabilidades de no creer en la influencia de las denuncias falsas o de conocer más casos de agresiones sexuales.

En realidad, aún es controvertido el dato exacto de posibles denuncias falsas dada la alta dificultad de probar fehacientemente hechos que suceden en

el ámbito privado. Los números oscilan entre el 0,5% y el 30%. La ausencia de datos reales no impide que se forjen opiniones polarizadas al respecto y éstas tienen que ver sobre todo y precisamente con el sesgo de la confirmación, a partir del cual la información no contrastada se asume como cierta y opera como filtro de la realidad, creando opiniones desfavorables a la prevención de las violencias machistas.

SESGO DEL ANCLAJE

El sesgo del anclaje implica que las personas estamos siempre influenciadas por factores externos para la toma de decisiones y, aunque queramos negarlo, o creamos firmemente que no nos influyen, la realidad es que nuestras decisiones están limitadas a sólo unas cuantas opciones posibles. Tu cerebro se ancla a la información disponible y con base en ese límite de información te posicionas o decides.

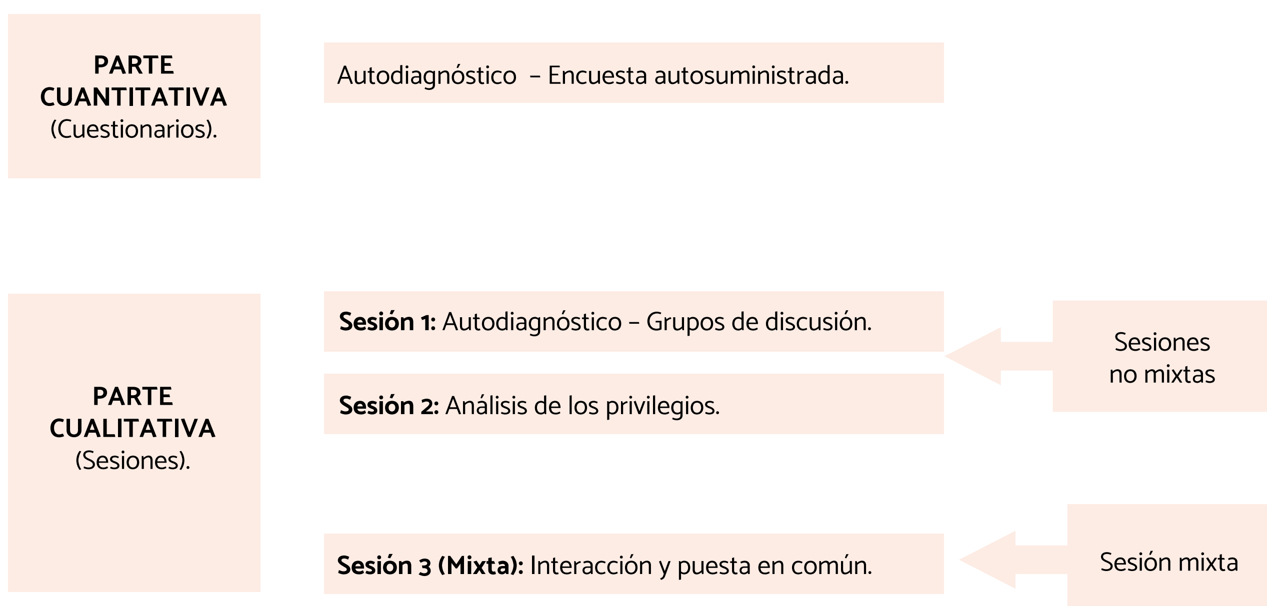
En el caso de *EQUILIBRES* este sesgo es visible sobre todo en las opiniones de chicas y chicos relacionadas con los temas de cuerpo e imagen. Cuando ellas y ellos creen que eligen libremente la estética que usan, o la persona en la que se fijan y niegan la influencia de los cánones, la moda, o la tendencia.

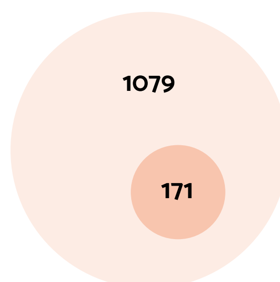
Los sesgos aquí descritos han de ser tenidos en cuenta para la interpretación de los resultados del estudio. Se trata de entender que puede haber estimaciones incorrectas de algunas opiniones y que las conclusiones se han desarrollado intentando evitarlos.

0.4. Diseño metodológico de la investigación

EQUILIBRES es una Investigación – Acción Participativa (En adelante IAP) diseñada para que los grupos de jóvenes que participaron en él, fuesen en todo momento protagonistas del proceso de indagación y acción.

El estudio está compuesto por una parte cuantitativa y otra cualitativa mucho más extendida en el tiempo. La parte cualitativa exponía el problema de las violencias machistas e interpelaba a los chicos para que pensaran en las soluciones que tienen en su mano para erradicarlas y prevenirlas.





NÚMERO DE PARTICIPANTES EN CADA FASE DE LA INVESTIGACCIÓN





1. Perfil socio demográfico: descripción de la muestra.

En *EQUILIBRES* participaron chicas y chicos[1] en el rango de edad de 14 a 25 años. Hemos recogido un total de 1.079 cuestionarios para la parte cuantitativa de la investigación. En la parte cualitativa ha participado un total de 171 personas, de las cuales 92 (53%) fueron mujeres y 79 (47%) hombres. De la muestra de 1078 personas han sido excluídas 33 personas por superar el margen de edad.

El grueso de la muestra para la parte cuantitativa del estudio aglutina a población entre los 14 y los 17 años, un 72% del total. La edad media de participación en el estudio es de 17 años.

	14-17	18-25	Total
Chicas	461	210	671
Chicos	300	108	408
Total	761	318	1079

Tabla 1: Clasificación de la muestra según edad y sexo.

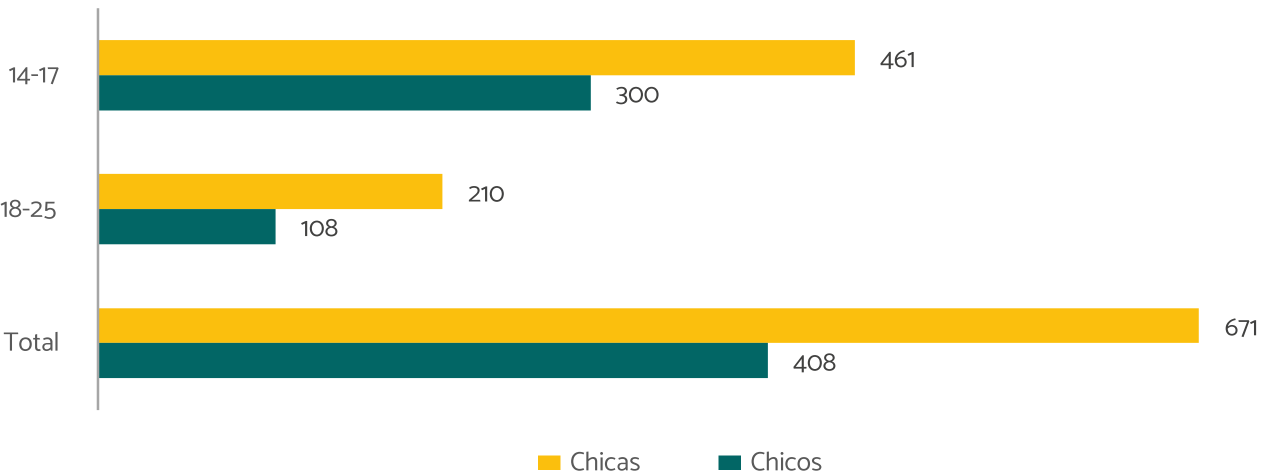


Gráfico 1: Distribución de la muestra según edad y sexo de participantes.

1 El formulario de encuesta no ofreció opciones alternas a la división binaria de sexo: hombre / mujer. La metodología del estudio se ha centrado en relaciones heterosexuales en su expresión CIS. No es una omisión involuntaria, sino un enfoque intencionado.

2. Modelos de cuidado

Con base en otros cuestionarios[2] ya pilotados que han sido utilizados en otros países para analizar las prácticas de cuidados y la construcción de los modelos de masculinidad, el proyecto *EQUILIBRES* quiso indagar en la visión que tiene la gente joven de la gestión de los cuidados al interior de sus núcleos de convivencia.

Trabajar la pedagogía de los cuidados en las escuelas toma mayor importancia luego de que el año 2020 pusiera en jaque a la sociedad y al sistema de cuidados. Una educación que ponga en el centro los cuidados es fundamental para re-configurar relaciones más éticas entre las personas y con el planeta. *EQUILIBRES*, como proyecto de investigación, ha querido indagar en los modelos de cuidados que tienen como referencia nuestros jóvenes, asumiendo que su relato pone en evidencia los vacíos que tenemos que llenar en su educación y en la nuestra como adultas y adultos.

La hipótesis inicial apuntaba que en un primer momento, la mayoría de personas encuestadas -tanto hombres como mujeres- declararía que en sus hogares existe un modelo igualitario de división de tareas domésticas y de cuidados en el que todas las personas intervienen por igual. Aquí interviene el sesgo de deseabilidad.

Y así fue.

A la pregunta: **¿Quién cuidaba de ti cuando eras pequeña/ño?**

- La opción "Mi madre y mi padre por igual" fue respondida por la gran mayoría (52,9%).
- La segunda opción más contestada fue "mi madre" u "otras figuras femeninas" (29,8%), lo cual va en sintonía con la idea de que los trabajos domésticos y de cuidados siguen siendo ejecutados mayoritariamente por mujeres. Así lo siguen demostrando encuestas de usos del tiempo en España y en el resto del mundo.
- La opción "mi padre u otras figuras masculinas" es minoritaria. (3,15%).
- El resto de respuestas se ubican en las opciones "otros cuidadores" (14, 2%)

Sólo al analizar las prácticas cotidianas se pondría en evidencia que la opción "mi padre y mi madre por igual" no es del todo cierta. Y que existe un

2 Para la elaboración del cuestionario de *"EQUILIBRES: Jóvenes que dicen lo que piensan" diseñado para este proyecto y puesto a disposición mediante plataforma online, para que fuese auto-suministrado, fueron revisados los cuestionarios IMAGES (International Men and Gender Equality Survey), diseñados por la organización PROMUNDO.*

marcado desequilibrio en los tiempos que emplean hombres y mujeres en la gestión de las tareas domésticas y de cuidados.

EQUILIBRES busca llamar la atención sobre el peligro que representa esa percepción de igualdad en la gente joven. Las generaciones más jóvenes asumen, casi siempre por defecto, que están ante una realidad mejor que la que vivieron generaciones precedentes. Esa falsa percepción de igualdad ya conseguida resulta nociva, pues hace difícil que se pueda hablar de los desequilibrios que aún existen y mucho más difícil modificar hábitos muy arraigados de la división sexual del trabajo.

La percepción que tienen las y los jóvenes (muy igualitaria) contrasta con las respuestas proporcionadas a las preguntas que indagaban específicamente por actividades domésticas y de cuidados que ejecutan padres y madres (en las que se aprecia menos igualdad). Esto tiene que ver con el sesgo de representatividad y confirmación al que estamos expuestas todas las personas y del que se ha hablado en la introducción de este informe.

Hay dos matices importantes en el cruce de las respuestas a los cuestionarios con las situaciones descritas por las y los participantes en los grupos de discusión.

El primero, la percepción de igualdad es mayor entre hombres, que entre mujeres (Un 60% de los chicos y un 49% de las chicas dicen que sus padres y madres les cuidaron por igual). Y el segundo, la percepción de igualdad en el reparto de tareas merma en edades mayores, tanto para hombres como para mujeres. O, lo que es lo mismo, la percepción de igualdad, baja según aumenta la edad. Al parecer, cuanta más consciencia tenemos sobre el tema, más fácilmente percibimos la desigualdad.(Si esto se puede resaltar, mejor).

La sociedad no puede organizarse de espaldas a los cuidados y ello implica cuestionar las estructuras de cuidado tal como están montadas actualmente. Una reflexión en torno a los cuidados es también una reflexión que se dirige a romper los roles de género y sólo por eso ya es muy importante.

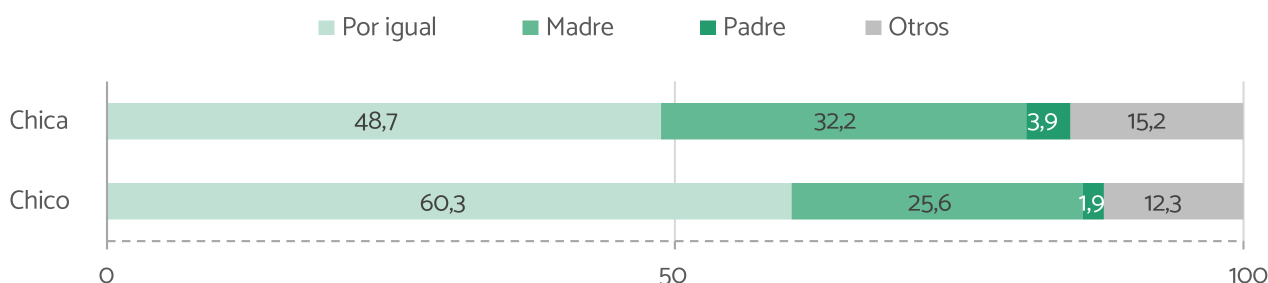


Gráfico 2: Percepción que tienen chicas y chicos sobre la implicación de sus madres y padres en cuidados y tareas domésticas.

Como decíamos, la percepción que se tiene de los cuidados es más igualitaria de lo que es la distribución de las tareas de cuidados en la vida real, pues los tiempos dedicados a esas actividades cotidianas siguen estando mayoritariamente en manos de las mujeres. El estudio preguntaba por la frecuencia con la que las figuras masculinas adultas se implican en los cuidados y en las tareas domésticas.

A la pregunta: **Con qué frecuencia realiza las siguientes tareas tu padre u otro hombre adulto que viva en tu casa** (preparar alimentos, limpiar la casa, lavar la ropa, limpiar el baño, o cuidar de las hijas e hijos), tanto chicas como chicos afirman que la implicación de las figuras masculinas es menor.

Las opciones más marcadas tanto por hombres, como por mujeres de todas las edades muestran que las figuras masculinas suelen implicarse sobre todo: 1-2 veces por semana/ Alguna vez al mes. /Nunca o casi nunca. Las opciones “3-4 veces por semana”, o “casi todo los días” no fueron respuestas significativas.

Y esto tiene un gran impacto en la forma como mujeres y hombres jóvenes entienden e incorporan los cuidados en su vida cotidiana. Por supuesto, a mayor implicación de los varones adultos de referencia en las tareas de casa, mayores serán las posibilidades de que los chicos adolescentes incorporen las tareas domésticas y de cuidados en sus prácticas desde ahora y para su vida adulta.

EL SOFISMA DE LA IGUALDAD

Que la percepción de la igualdad sea mayor que las prácticas igualitarias en la vida real no es un hecho novedoso. Los discursos de la igualdad y la equidad entre hombres y mujeres están extendidos y a la orden del día: se denuncian las inequitativas proporciones de salarios entre hombres y mujeres por los mismos trabajos; la inequitativa presencia de mujeres en altos cargos; las inequitativas proporciones de tiempo que mujeres y hombres dedican a los cuidados... se habla de la igualdad y la equidad como objetivos deseables todo el tiempo.

A nivel de la vida cotidiana, todas las personas en general estamos influidas por distintos sesgos que nos permiten configurar la realidad. En esa configuración incide, además, la información que recibimos y que nos permite hacernos a una idea de lo que es la realidad, aunque sea de manera sesgada. Una paradoja de la aparición y efervescencia del feminismo como mo-

vimiento social y forma de pensamiento, es que gracias a su presencia, se entiende que las mujeres están tomando mucha fuerza y que esa fuerza se traduce en cambios reales e inmediatos, pero esto último no es tan cierto.

Lo que denuncia el *sofisma de la igualdad* es, justamente, que existe una idea de igualdad instalada en el imaginario de las personas que en la vida real no tiene asidero, no es real. Precisamente la difusión de información sobre los logros de las mujeres en los últimos 40 años alimenta la idea de que la situación de desigualdad se está revirtiendo, pero la realidad es que aún queda mucho para que la desigualdad se revierta. No solamente es importante aumentar la presencia de mujeres en aquellos ámbitos de los cuales han estado históricamente excluidas, sino hacer un trabajo de pico y pala para conseguir que los varones también se incorporen a las prácticas de cuidados, a la esfera de lo doméstico, de forma más equitativa.

Grupo de discusión en Madrid:

Facilitador: ¿Os sentís afortunados de ser chicos?

Chico: A ver, si hubiéramos nacido antes te diría que sí, porque antes las mujeres no pintaban mucho, ahora está más igualado.

La información recopilada por *EQUILIBRES* muestra que:

Gracias al sesgo de la representatividad, la gente joven asume que hay igualdad y corresponsabilidad en la ejecución de las tareas domésticas y de cuidados, en tanto que hoy es “objetivamente visible” que las figuras masculinas se implican más que en tiempos pasados.

Sin embargo:

Estadísticamente, las figuras masculinas suelen implicarse sobre todo en tareas como la preparación de los alimentos o el ocio de los hijos. Mientras las figuras femeninas siguen haciéndose cargo de esas dos tareas y además de otras tareas como la limpieza (poner lavadoras, limpiar baños, que es en lo que menos participan las figuras masculinas). Es decir, hay tareas en las que las figuras masculinas no terminan de implicarse totalmente y sólo lo hacen de manera puntual y esa situación es claramente visible para jóvenes y adolescentes.

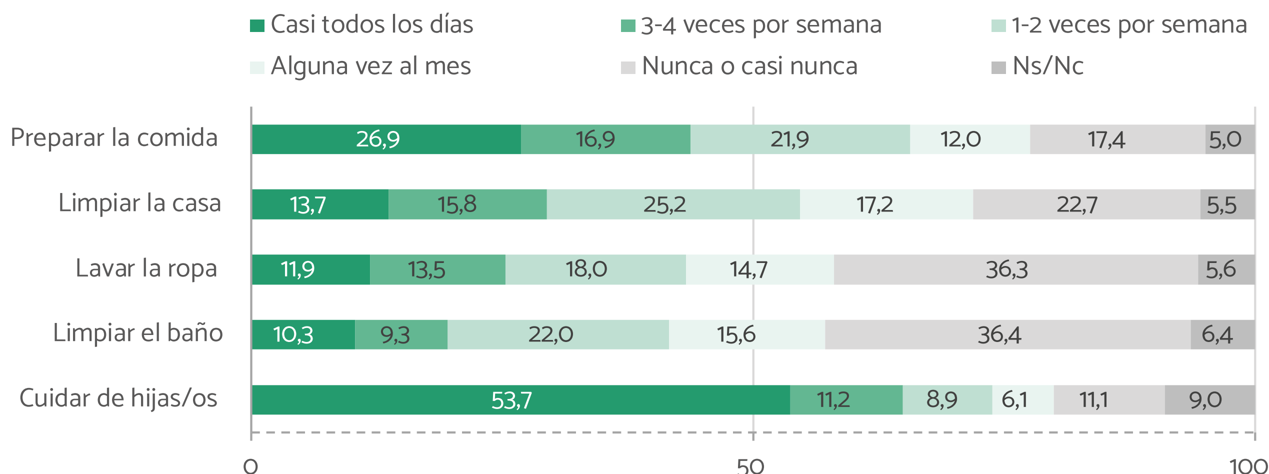


Gráfico 3: Percepción general de la implicación de las figuras masculinas de referencia en tareas domésticas y de cuidados.

Además de lo anterior, este gráfico nos señala que:

- La no implicación de las figuras masculinas referentes en las tareas de casa, es percibida en mayor medida por las chicas y en menor medida por los chicos. De hecho, tareas como limpiar el baño o lavar la ropa son tareas que nunca o casi nunca ejecutan las figuras masculinas.

Esto puede tener que ver con el tipo de información que reciben unos y otras y con las posiciones que ocupan unos y otras. A los chicos les puede parecer que con poco que hagan las figuras masculinas, ya hacen mucho, precisamente porque son las que menos suelen hacer.

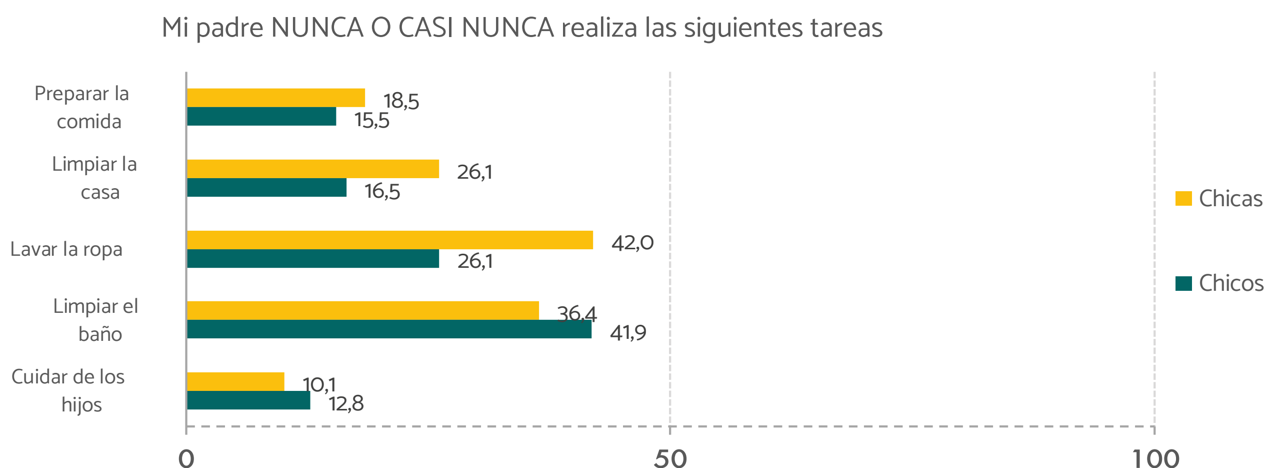


Gráfico 4. Percepción de las chicas o de los chicos sobre la Implicación de figuras masculinas en tareas de cuidados y domésticas.

El hecho de que la desigualdad en la ejecución de las tareas esté más acentuada en la percepción de las chicas que de los chicos, es en parte lo que ha inspirado a una de las criaturas (5. Mega-Fono, el amplificador) de la Guía *"Criaturas del más acá: Guía ilustrada de seres abominables y sus patri-arcadas"*, que es el producto principal de este proyecto y que está dirigido a jóvenes.

Grupo de discusión con Tercero de la ESO en Madrid:

- **Chica 1:** [Hablando de una imagen] Es una foto de una mujer que está co-cinando con el niño en brazos. Me parece mal que ella se tenga que ocupar de todo
- **Chico:** Es raro, pasaba antiguamente. Ahora puede pasar pero con menos frecuencia.
- **Facilitadora:**¿En casa a quién veis más limpiar?
- **Chico:** Está repartido [El resto del grupo asiente y se muestra de acuerdo]
- **Facilitadora:** ¿Quién os llevaba al médico?
- **Chicas:** Los dos. Chicos: Igual. Repartido.
- **Facilitadora:**¿Vosotros y vosotras pensáis entonces que en vuestra casa se reparten igualitariamente?
- **Chicos y chicas:** Sí.

¿Qué traducción tiene esto en la vida cotidiana de las y los jóvenes? ¿Cómo asumen el reparto de las cargas domésticas?

El sofisma de la igualdad hace que sea más difícil cuestionar las prácticas y hábitos cotidianos. Los chicos creen que el tema de la corresponsabilidad es un tema que se gestiona más en pareja. Pierden de vista que se trata de hábitos que deben asumirse también en sus entornos familiares con las figuras de referencia.

Lo que está claro, es que una menor implicación de los hombres referentes en las tareas de casa, se reflejará también en la poca implicación de las personas jóvenes en las tareas de casa.

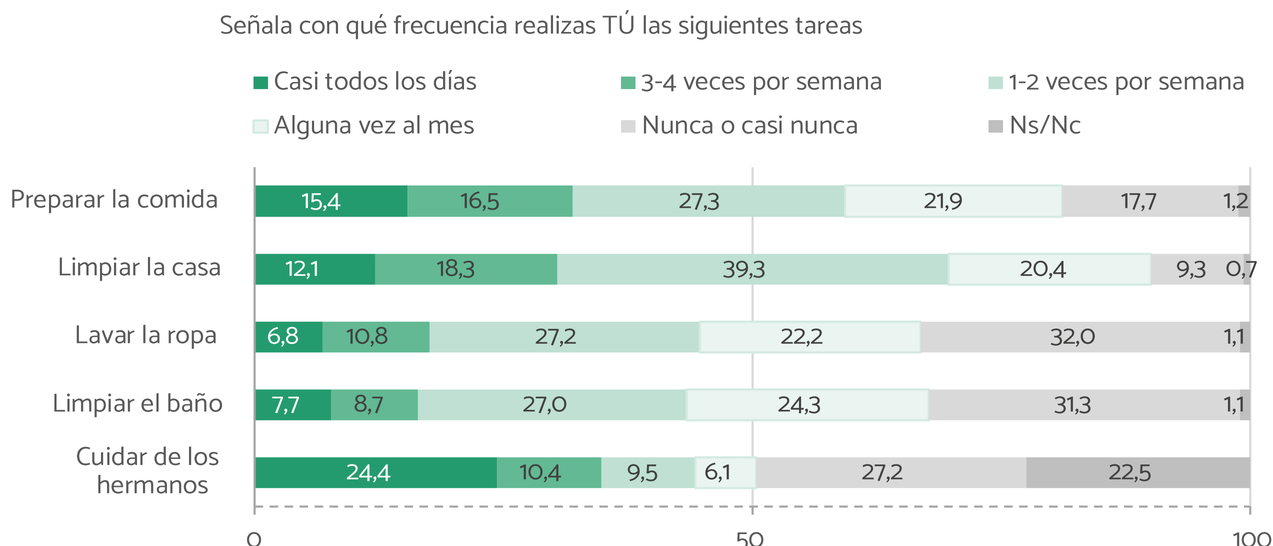


Gráfico 5. Implicación de las y los jóvenes en tareas de cuidados y domésticas.

Hemos construido un indicador de las mismas características de aquel construido para ponderar la frecuencia con la que las figuras masculinas se implican en las tareas domésticas y de cuidado, para analizar la frecuencia con la que las personas jóvenes se implican en las tareas domésticas y de cuidados, con la idea de poder analizar el reflejo que las prácticas adultas puedan tener en las prácticas de la gente más joven.

Lo que nos queda al comparar ambos índices es:

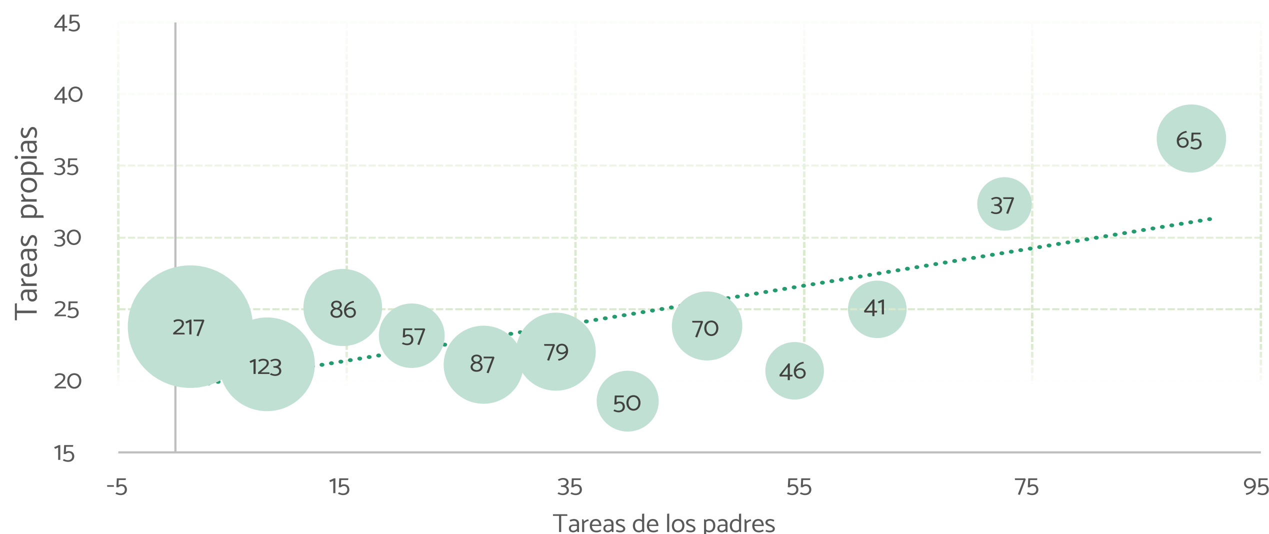


Gráfico 6. Relación entre la percepción de las tareas que hacen sus padres y la percepción sobre sus propias tareas

El gráfico muestra que cuanta mayor es la percepción de implicación de los padres en el trabajo doméstico, mayor probabilidad existe de que la autopercepción del trabajo doméstico también sea alta.

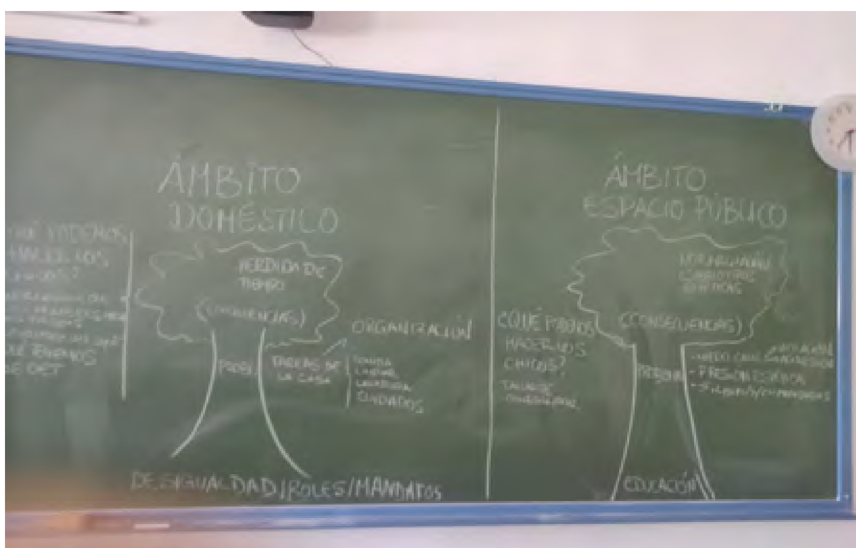
3. Identificación de privilegios

Este ha sido uno de los temas más difíciles de abordar a lo largo de la investigación. Implica delicadas reflexiones sobre las ventajas personales de los chicos, a costa de las desventajas personales que existen para las chicas. No es un tema fácil, se trataba de poner en diálogo sus percepciones, encontrar desacuerdos y tratar de resolverlos. Ese ejercicio implicaría, quizás, el mismo grado de molestia e incomodidad en población adulta.

En un primer momento, el trabajo estuvo centrado en identificar ciertos privilegios derivados del hecho de ser hombre o ser mujer en distintas situaciones. En un segundo momento, a partir de la información recogida por los propios grupos, se trataba de que identificasen ventajas de ser hombre y desventajas de ser mujer. Centramos esas dos reflexiones en tres ámbitos principales: *el ámbito familiar, el espacio público* y finalmente *las relaciones de pareja,* como espacio de interrelación entre chicas y chicos en edades similares.

Para la identificación de privilegios y desventajas se utilizaron imágenes preseleccionadas por el equipo técnico de la investigación; los grupos podían elegir las que más llamaran su atención y construir, alrededor de los personajes, algunas narrativas ficticias intentando visibilizar problemáticas cotidianas para su posterior reflexión.

Se trataba de imágenes en las que se mostraba intencionalmente la interacción de hombres y mujeres. La idea era que cada grupo recreara una historia, expusiera un problema y debatiera vías de solución, atendiendo a la reflexión en torno a las siguientes frases:



- Me parece injusto que…

- Yo tengo derecho a … , igual que tú tienes derecho a …

A continuación se describen algunos de los resultados más llamativos en los tres ámbitos seleccionados.

3.A. ÁMBITO FAMILIAR.

En el ámbito familiar, emergieron temas como la libertad / limitación de movimiento que tienen los chicos y las chicas a la misma edad y la implicación en tareas domésticas como los temas más recurrentes.

Sacrificar tiempo libre para realizar tareas domésticas y de cuidados

El ámbito familiar es uno de los espacios en los cuales resulta más difícil reconocer los privilegios o negociar tiempos para la ejecución de las tareas domésticas y de cuidados con jóvenes y adolescentes. Dos factores inciden en ello: el primero, la inercia derivada de la división sexual del trabajo, reforzada por los estereotipos de género, que nos hace asumir que las tareas de cuidados son ejecutadas por las mujeres, en este caso las madres, hermanas, etc. El segundo, la inercia que nos hace creer que las tareas domésticas y la negociación de los tiempos para realizarlas son temas que se negocian entre las parejas y no entre las parejas y los hijos e hijas.

Ver con cierta consciencia crítica las cargas que suponen los cuidados y las tareas domésticas implica analizar al menos dos cosas, por un lado, la importancia de esas tareas para la propia subsistencia y por otro, el tiempo que requieren. Esto es así para los propios adolescentes y también para la población adulta: se asume que las tareas domésticas y de cuidados son la simple extensión de los roles y labores de las madres, o de las mujeres del entorno. Y no se tiene en cuenta la disposición de tiempo libre con que cuentan unas personas y otras.

Desde la escuela es necesario reforzar la consciencia crítica frente a las prácticas cotidianas en el entorno doméstico, ya que ese tema se trata con mucha menos frecuencia, tanto en institutos como en sus entornos familiares. El orden de lo doméstico se asume muchas veces por defecto. No se cuestiona. Pocas veces alguien accederá a sacrificar sus tiempos de ocio para dedicarlos a las tareas domésticas, si nadie lo pide. Habitualmente, más allá de alguna riña, las madres y los padres no entran en los debates sobre la división de las tareas con hijas e hijos, y el disfrute equitativo del tiempo libre. Y esto incide en la imagen que se forjan los adolescentes con respecto a la vida adulta.

Así, estadísticamente, son las chicas las que asumen un mayor número de tareas domésticas en su proceso de socialización, en comparación con los chicos. Y sólo algunos de ellos son capaces de verlo cuando se genera reflexión en torno al tema:

Yo creo que porque a las chicas enseguida se les dice "ayúdame a limpiar" y a nosotros se nos apunta a fútbol, y en cuanto hacemos un poco, por ejemplo recoger el cuarto, ya te piensas que no hay tanta desigualdad. (Chico, Granada, 16 años).

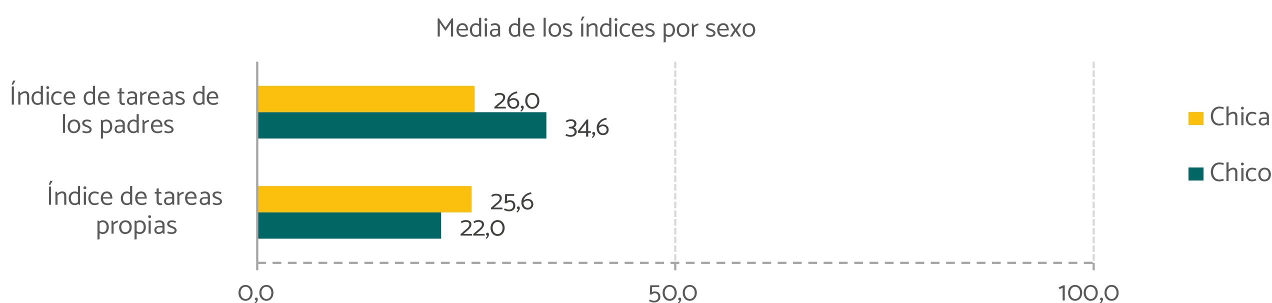


Gráfico 7. Índices de frecuencia de realización de las tareas domésticas según sexo.

Los mismos índices analizados arriba, tienen aplicación para el análisis de este gráfico. En este caso, con el índice de tareas propias, las chicas reconocen trabajar más frecuentemente en el hogar que los chicos. Si fuera posible comparar las medias de unos y otros grupos, se vería que los chicos, como media, trabajan bastante menos de lo que dicen que lo hacen sus padres. No sucede lo mismo con las chicas, cuya percepción de implicación en el trabajo doméstico muestra ser similar a la que dicen que tienen sus padres.

Cuando hemos pedido a los grupos no mixtos que reflexionen sobre las desigualdades en el entorno doméstico, hemos encontrado que:

- Las chicas identifican esencialmente dos problemáticas recurrentes. Por un lado, el hecho de que se asuma por defecto que las tareas domésticas recaen sobre ellas. Y por otro, que ellos sigan sintiendo que es bueno "ayudar" a las mujeres en las tareas domésticas.[3]

El siguiente recuadro reproduce el análisis de un **grupo de chicas** respecto a las vivencias en el ámbito doméstico.

3 El tema de la "ayuda" viene trabajándose cada vez con mayor frecuencia. Las mujeres intentan transmitir que no necesitan ayuda, sino que necesitan que los hombres se hagan cargo de las tareas al igual que ellas, o al menos en consenso con ellas.

Problema identificado	*Causa*	*Consecuencia*
Que la responsabilidad de las tareas domésticas recae casi siempre sobre las mujeres. Que se considere que las tareas domésticas en ellas son una obligación y en ellos una **"ayuda"** que brindan. Que siga estando en la cabeza de los chicos que tienen que "ayudar" y sigan sin hacerse responsables.	La educación machista. El sentimiento de superioridad. El que tienen en su cabeza el papel de que las mujeres somos cuidadoras y ellos no lo sean.	Estrés. Tener menos tiempo libre disponible.
Objetivo principal	***Acciones***	***Medidas***
Que interioricen que las tareas domésticas también son su trabajo. Que entiendan que la responsabilidad del hogar es de dos.	Entrenar la empatía. Que hablen unos y otros (entre ellos) para crear consciencia de esto. Que dejen de sentirse superiores. Que se interesen por repartir el trabajo.	Educación en igualdad. Que dejen de pedir que hagamos lo que ellos no hacen (refiriéndose a las tareas domésticas).

Tabla 2: Problemas, causas, consecuencias y posibles soluciones identificadas por chicas para solventar las desigualdades en el ámbito de lo doméstico.

El siguiente recuadro reproduce el análisis de un **grupo de chicos** respecto a las vivencias en el ámbito doméstico.

Problema identificado	*Causa*	*Consecuencia*
Que las mujeres tengan que limpiar más que los hombres. Que las mujeres dediquen más tiempo al cuidado de los hijos. Los malos tratos (Gritos, maltrato físico, mandar en ella). No viven para ellas, sino para los demás.	Las costumbres de cada hogar. Las costumbres familiares. Las costumbres de cada madre y cada padre.	Mientras ella está fregando, el hombre no hace nada. Ellas se sienten esclavas. No tienen tiempo para ellas, ni para sus hobbies. Puede ser maltratada psicológicamente. Puede ser asesinada. Puede suicidarse. Esas costumbres se heredan a hijos e hijas.
Objetivo principal	***Acciones***	***Medidas***
AYUDAR en las tareas del hogar. Escucharlas cuando necesiten.	No maltratarlas. Aceptar todas sus decisiones. Que se sientan seguras en todo momento. Valorarlas.	Deben sentirse libres (nadie es dueño de nadie). No hacer comentarios inapropiados que las hagan sentir mal.

Tabla 3: Problemas, causas, consecuencias y posibles soluciones identificadas por chicos para solventar las desigualdades en el ámbito de lo doméstico.

AYUDAR en las tareas del hogar es algo que aparece recurrentemente en el discurso de los chicos, pero supone un quiebre con el discurso de las chicas, que intentan poner en evidencia que no son las responsables exclusivas de lo doméstico y que no necesitan la ayuda de los chicos, sino su implicación real.

Restricciones o libertad para la movilidad fuera de casa.

Otro de los privilegios identificados por los propios grupos es la diferencia relacionada con salir fuera de casa. No es nada nuevo. Los chicos gozan de mayor movilidad porque son "objetivamente" menos vulnerables que las chicas a los peligros de la noche.

Grupo de discusión en Granada:

Chica 1: *A los niños les dejan, por ejemplo, imagínate que quieren ir a un cortijo ¿no? a quedarse a dormir o lo que sea, a ellos los dejan porque son niños, pero a nosotras por ejemplo si es en plan de ir a dormir... pues nos dicen que no, ¿Me entiendes?*
Chica 2: *Eso depende yo creo..*
Chica 1: *Sí, pero, por ejemplo, o que a ellos les dejan hacer cosas que a nosotras no, por ejemplo ir a sitios que a nosotras no...*
Facilitadora: ¿Qué sitios?
Chica 1: *No sé, la noche, a las niñas no nos dejan salir por la noche.*

Lo anterior se conecta con el siguiente ítem. Los espacios públicos también encarnan desventajas de las que chicas y chicos son conscientes.

3.B. ESPACIO PÚBLICO.

Las reflexiones respecto a las ventajas y desventajas que se tienen en el espacio público según seas chica o chico tienen que ver sobre todo con tres categorías: la seguridad, el reconocimiento en esferas públicas y la forma de ocupar el espacio.

La seguridad

Se refleja en algunas de las situaciones que describen tanto chicas como chicos. Se habla del miedo que pueden sentir las mujeres que van solas en

un autobús, o caminan solas por la calle, de los piropos, de la intimidación, o de los riesgos que supone la noche.



Fueron utilizadas distintas imágenes para generar la reflexión.



Fotografía 1: libre acceso.

Esta fue una de las fotografías más utilizadas para hablar del ámbito público y los prejuicios que supone para las mujeres.

"Se siente preocupada e insegura ya que cuando cogió el bus se situaban dos hombres la final y le decían piropos muy incómodos. Está harta de que le tiren piropos por un simple escote (...)" Grupo de chicas de 4º ESO, Madrid.

"La mujer que está en el autobús se siente incómoda por la presencia de dos hombres al final del mismo. Me parece injusto que no pueda ir tranquila por lo que le puedan hacer. Que tú puedas ir tranquilo mientras que yo tengo que tener miedo. Yo tengo derecho a ir en el autobús tranquila, igual que tú tienes derecho a ir en paz" Grupo de chicas de 3º ESO, Granada.

El siguiente recuadro reproduce el análisis de un **grupo de chicas** respecto a las vivencias en los espacios públicos:

Problema identificado	***Causa***	***Consecuencia***
Los piropos El acoso callejero	Superioridad masculina. Desconocimiento del miedo que genera. Falta de educación.	Genera percepción de vulnerabilidad en las mujeres. Genera miedo en las mujeres. Hace sentir inferiores a las mujeres. Deja la sensación de poco valor. Genera asco, rabia, culpa y desprecio en las mujeres.
Objetivo principal	***Acciones***	***Medidas***
Que dejen de decir piropos.	Que no nos traten como objetos. Que valoren y no subvaloren a las mujeres. Que haya educación en igualdad. Que haya entrenamiento de la empatía.	Educación en Igualdad Pedirles que piensen en cómo se sentirían ellos. Tener más afecto (Empatía).

Tabla 4: Problemas, causas, consecuencias y posibles soluciones identificadas por chicas para solventar las desigualdades en el espacio público.

El siguiente recuadro reproduce el análisis de un **grupo de chicos** respecto a su percepción de lo que puede resultar dañino para las chicas en los espacios públicos:

Problema identificado	***Causa***	***Consecuencia***
Hacer sentir a las mujeres inferiores. Hacer fotos a escondidas del cuerpo de las mujeres. Acoso (psicológico, físico). Comentarios sexistas (Piropos machistas, insultos). Hacerlas sentir sumisas. Tocamientos de partes íntimas cuando pasan mujeres por el lado. Intimidación (Quedarse mirando a una chica, acercarse, incomodarlas). Espacios públicos y con mucho aforo: tocamientos indebidos. Discusiones de pareja aireadas, alzando mucho la voz o agarres forzosos.	Físicamente los hombres tienen más fuerza. En los jóvenes inconscientemente influye la pornografía. Delante de amistades, hacerse el gracioso (Tocando el cuerpo de una chica). La educación. La inmadurez. La diferencia física y mental. EL machismo.	Provocar ansiedad en ellas. Provocar que tengan miedo de salir de casa. Que tengan que ir hablando por teléfono, o con las llaves en la mano cuando van solas por la calle. Que se tengan que ir antes del espacio público, por miedo a volver solas de noche. Miedo a denunciar abusos por la represión. Riesgo de depresión. Tener que ponerse ropa que tape más, sin ellas querer eso. Sentir fobia / miedo cuando se acerque un hombre.

Tabla 5: Problemas, causas, consecuencias y posibles soluciones identificadas por chicos para solventar las desigualdades en el espacio público.

Los chicos son capaces de identificar los malestares que generan en las chicas, pero no consiguen generar propuestas para evitar esos daños, no necesariamente se sienten responsables porque no identifican comportamientos dañinos en ellos mismos, sino que creen que el problema está fuera o es de otros.

El reconocimiento en esferas públicas

Tanto chicas como chicos entienden que existe una diferenciación en el trato que se da a mujeres y hombres en una misma esfera profesional. El deporte, la política, las profesiones...

Esta foto fue elegida en varios grupos:



Fotografía 2[4]: Sheila Jones

Algunas de las reflexiones suscitadas entre chicas fueron:

4 En marzo de 2018 la ilustradora Candace jean Andersen twitteó esta fotografía proponiendo localizar a la mujer afro-americana presente en la fotografía y proponiendo a sus seguidores que aventuraran hipótesis sobre su identidad. Las primeras hipótesis vinieron de los hombres presentes en la foto, quienes "creían recordar" que la mujeres era parte del staff administrativo que organizaba una conferencia en 1971. Luego de una larga búsqueda y de diversas hipótesis se comprobó que la mujer de la fotografía era Sheila Jones, una técnica de investigación en biología en Smithsonian Institution durante 1972 y 1973. El hilo de la historia de esta fotografía puede seguirse en: https://twitter.com/mycandacejean/status/972167936772157440?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E972167936772157440%7Ctwgr%5E%7Ctwcon%5Es1_&ref_url=https%3A%2F%2Fverne.elpais.com%2Fverne%2F2018%2F03%2F17%2Farticulo%2F1521297535_391728.html

Es una chica soltera, es la única mujer en su trabajo (...) Trabaja para mantener a su hijo de 4 años y a su madre. Le pagan menos por ser mujer, ya que es la única mujer en la empresa. En la foto sale sonriendo, pero sólo por obligación. No está feliz en su trabajo. Me parece injusto que me discriminen por ser mujer. Tú puedes ganar más dinero mientras que to no puedo tener un ascenso. Yo tengo derecho a tener respeto en el trabajo, como tú tienes derecho a que te respeten. Grupo chicas, 4º ESO, Madrid.

Algunas de las reflexiones suscitadas entre chicos:

"(...) Le pagan menos y la dejan apartada como si ella no fuese nada. Le da miedo que le peguen en casa o la acosen ya que en esa época las personas eran muy machistas. Grupo Chicos, 3º ESO, Granada.

Aunque ambos grupos ven que el reconocimiento en las esferas públicas dista mucho de ser igualitario para hombres y mujeres, ellas lo perciben como un problema latente, mientras ellos los consideran un problema ya superado. Esa dinámica se repite también con otras problemáticas e incluso puede llegar a justificarse, como en el caso del fútbol, donde el trato desigual está muy normalizado.





Fotografía 3 y fotografía 4[5]: "Misma pasión". Publicación en Twitter de la jugadora de fútbol Misa Rodríguez.

El ámbito deportivo -y específicamente el fútbol- se reconocen como espacios de amplia desigualdad. Aunque las campañas en medios de comu-

5 En las sesiones dimos a conocer las fotografías publicadas por Misa Rodríguez, la jugadora de fútbol que publicó con el lema "misma pasión" su fotografía junto a la de otro jugador de fútbol masculino, demandando igualdad de trato en el fútbol español. Rodríguez tuvo que borrar su twitt, ante la polémica desatada, pues recibió desmedidos comentarios machistas como respuesta. https://twitter.com/mycandacejean/status/972167936772157440?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E972167936772157440%7Ctwgr%5E%7Ctwcon%5Es1_&ref_url=https%3A%2F%2Fverne.elpais.com%2Fverne%2F2018%2F03%2F17%2Farticulo%2F1521297535_391728.html

nicación refuerzan la idea de poner en valor el fútbol femenino, es difícil encontrar voces de apoyo.

En el fútbol por ejemplo, quieren cobrar más que los hombres pero no generan más. Si quieren cobrar lo mismo que llenen el campo como lo hacen los hombres. Si es que no llenan ni el campo donde entrenan los de fútbol masculino. [risas]. Grupo chicos, 4º ESO, Madrid.

Está harta de que por ser chica la valoren menos, de que la infravaloren. Me pagan menos porque el fútbol femenino lo ven menos que el masculino. Tengo derecho a no ser ignorada en el fútbol, igual que tú tienes derecho a tener esa importancia en el fútbol. Grupo 4º ESO, Ciudad Real.

La forma de ocupar el espacio.



Esta fue también una de las fotografías más analizadas. La ocupación del espacio llamaba más la atención de las chicas que de los chicos. Entre ellas ya es un tema recurrente, del que no se habla mucho entre ellos.



La ocupación de los espacios públicos, el uso monopolizado de la palabra, o fenómenos como el mansplaining o el manspreading son fácilmente identificables por las chicas y resultan más problemáticos para los chicos, que no los ven como situaciones reales y los consideran una exageración.

3.C. RELACIONES DE PAREJA.

El tema de las relaciones de pareja es, sin duda, uno de los temas que cobra mayor importancia entre la gente joven debido a que se trata de una esfera de socialización muy importante y en la que se negocian expectativas, desacuerdos, conflictos y deseos.

El siguiente cuadro resume las reflexiones de las chicas:

Problema identificado	*Causa*	*Consecuencia*
Nos juzgan. Se creen superiores. Nos crean inseguridad. Nos meten miedo. No se muestran como son. En ocasiones no nos respetan. Nos subvaloran y subvaloran nuestros logros. Hay acoso.	Falta de comunicación. Falsas apariencias. No se les educa en la igualdad desde pequeños.	Anulación. Desprecio. Distanciamiento. Miedo. Desprecio. Inseguridad. Falta de respeto.
Objetivo principal	***Acciones***	***Medidas***
Que los chicos se muestren como son.	Comunicación. Trabajar la igualdad. Ofrecer confianza para que se expresen mejor. Trabajar sus complejos para que no piensen que la hombría no los deja ver.	Comunicación. Empatía. Conocer a la persona. Animarla a que no se cohíba. Animarla a que hable de sus complejos. Amistad. Confianza. Animarles a pedir ayuda. Respeto.

Tabla 6: Problemas, causas, consecuencias y posibles soluciones identificadas por chicas para solventar las desigualdades en el ámbito de la pareja.

El siguiente cuadro resume las reflexiones de los chicos:

Problema identificado	***Causa***	***Consecuencia***
Maltrato físico. Maltrato psicológico. Desigualdad. Agresión sexual. Control y privación de la libertad. (No dejarlas salir con sus amigas). Más muertes de mujeres que de hombres. No preocuparse por la pareja. Chantajes emocionales. Que no denuncien por miedo. Comentarios ofensivos.	Deseo de superioridad. Deseo de dominación. Falta de educación en la igualdad. Falta de educación en valores. Machismo. Desconfianza. Falta de empatía.	Ansiedad. Depresión. Baja autoestima. No desarrollarse como quieren. Impotencia. Inseguridad. Discriminación. Dependencia. Soledad. Desigualdad. Muertes.
Objetivo principal	***Acciones***	***Medidas***
Combatir micromachismos	Educación en la familia y en la escuela para la igualdad. Enseñar el autoanáisis. Saber que los problemas no se solucionan a golpes ni con insultos. No hacer chantaje a la otra persona.	Ponerse en el lugar de la otra persona. No existe la propiedad sobre otra persona. Dejar libertad, no cohibir, dejar hacer lo que quiera la pareja, lo que le de la gana.

Tabla 7: Problemas, causas, consecuencias y posibles soluciones identificadas por chicos para solventar las desigualdades en el ámbito de la pareja.



Algunas de las reflexiones más recurrentes de las chicas se relacionan con el hecho de que los chicos tienen comportamientos “distintos” cuando están entre chicos, que cuando están con ellas. Es lo que en este análisis hemos llamado “corporativismo masculino”.

Relacionarte con alguien de tu mismo sexo es más sencillo que con alguien del sexo opuesto. Nos sentimos más libres con los amigos. Grupo chicos Granada.

Tú conmigo igual te relacionas al 100% y con una chica al 80% porque te da vergüenza decir alguna cosa. Siempre está ese miedo de “qué puede pensar” aunque la conozcas desde pequeño. Grupo chicos Madrid.

El corporativismo masculino empieza a ser un tema visible para los chicos. Se trata de que vean con ojos críticos las complicidades generadas entre ellos, cuando se producen situaciones que no son del todo justas para con las chicas, o las mujeres de su entorno. El corporativismo masculino ha sido enunciado en los estudios sobre nuevas masculinidades.

Por otro lado, las situaciones descritas por los chicos se acercan más a la violencia física, mientras que las descripciones de las chicas abarcan otras situaciones cotidianas que también se enmarcan dentro de los malos tratos, pero que no necesariamente son violencia física.

4. Percepción sobre cuestiones que afectan a las mujeres.



EQUILIBRES ha buscado relacionar las acciones necesarias para la prevención de las violencias machistas con la promoción de nuevas masculinidades. Esto implica que el análisis de la información esté atravesado por el feminismo como enfoque. De ahí que el cuestionario usado para la investigación haya incorporado cuestiones relacionadas con la cercanía / lejanía con el feminismo como postura política.

Además de lo anterior, hemos querido conocer cómo se posicionan chicas y chicos con respecto a otras cuestiones que tocan la vida de las mujeres y no de los hombres.

A la cuestión de "Me considero una persona feminista" que fue formulada tanto a chicas como a chicos, previamente asumíamos una gran diferencia en las respuestas según el sexo. Sin embargo, los resultados muestran que, cada vez más, los chicos vienen incorporando el feminismo como parte de los esquemas que articulan sus creencias.

El sesgo de la deseabilidad puede tener gran peso en las respuestas. Y lo cierto es que, aunque cada vez más personas jóvenes están conciliadas con las ideas del feminismo, no resulta fácil asumirse feminista en todos los contextos.

Las opciones de respuesta se agrupan en dos sentidos. Por un lado, las respuestas “Mucho” y “Bastante”. Y por otro lado, las respuestas “Poco” y “Nada”.

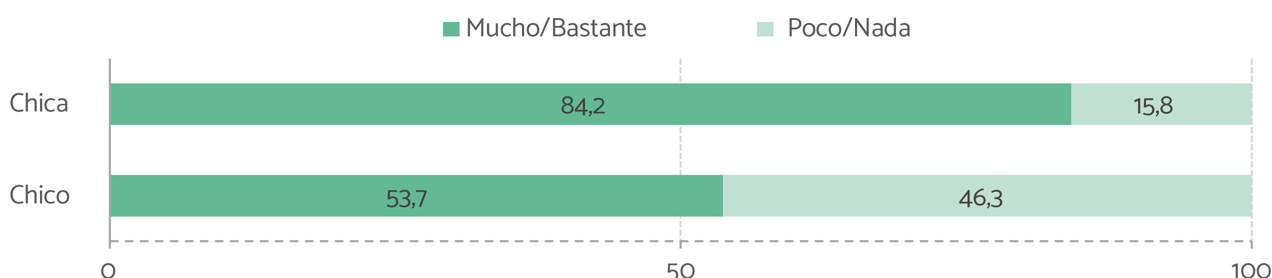


Gráfico 8: Autoidentificación con el feminismo según sexo.

Para el caso de las chicas, solamente el 15,8% declara sentirse poco o nada feminista. Mientras que para los chicos ese porcentaje aumenta al 46,7%.

Entre las chicas, la aplastante mayoría eligen las opciones MUCHO y BASTANTE 84, 4%. Y entre los chicos, aunque se esperaría que la mayoría marcase las opciones POCO y NADA, hay una división casi equitativa entre MUCHO / BASTANTE (53,7%) y las opciones POCO / NADA (46,3%). Un porcentaje mayor de chicos se declara POCO o NADA feminista en relación con las chicas, pero en comparación con los que se declaran BASTANTE y MUCHO, la diferencia no parece ser tan significativa.

En las opiniones de los chicos sigue habiendo resistencias importantes. Sienten que el feminismo está sobrepasando límites insospechados y poniendo por encima a las mujeres, lo perciben más como una pugna o una amenaza, que como una forma de ver la realidad.

A favor del machismo no estamos, lo que sí es verdad es que el feminismo se ha radicalizado. (Chico, Granada, 15 años).

El feminismo no hace falta ya. El feminismo moderno ni es feminismo ni es na. Porque intenta conseguir cosas que ya tiene y quitarle cosas al hombre. Le quieren quitar derechos a los hombres. (Chico, Granada, 15 años).

Es como lo del día de la mujer, se entiende porque es verdad que todavía no estamos exactamente igual, pero y por qué no hay día del hombre. Yo creo que sí estamos en la misma balanza. De hecho hay trabajos en los que a la mujer se le exige menos. (Chico, Madrid, 16 años).

4.1 LA PERCEPCIÓN RESPECTO A LA IGUALDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES:

Hemos preguntado a las chicas y chicos si consideran que, actualmente, ya existe igualdad entre hombres y mujeres. Ellos están más de acuerdo con que ya hay igualdad, mientras ellas no lo ven de la misma forma.

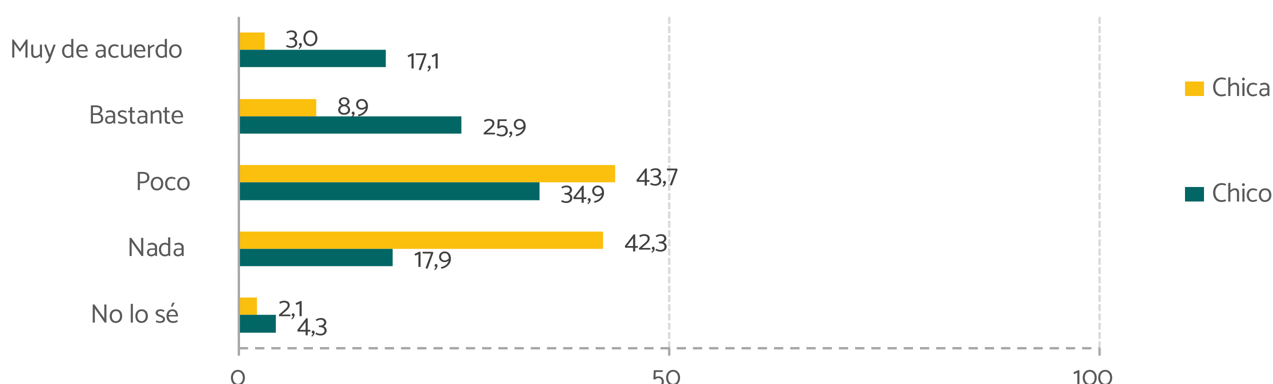


Gráfico 9. Respuestas a la pregunta “Actualmente existe igualdad entre mujeres y hombres” según sexo.

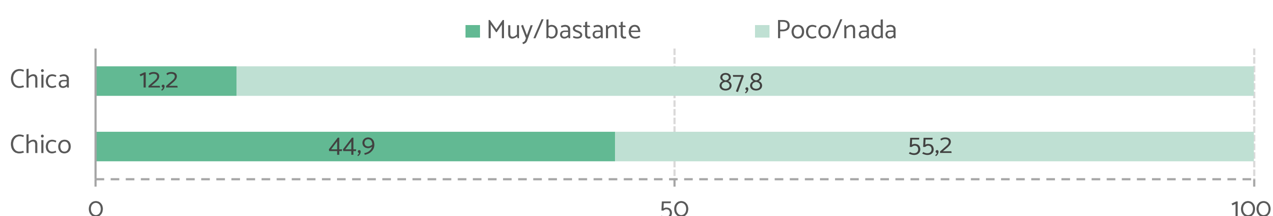


Gráfico 10. Respuestas agrupadas a la pregunta “Actualmente existe igualdad entre mujeres y hombres” según sexo.

La percepción de igualdad, así como la mayor o menor auto-identificación con el feminismo nos ha ayudado también a construir ciertas hipótesis relacionadas con otros temas que se abordan en los siguientes apartados de este capítulo. Una vez analizados los datos, podemos decir que existe cierta relación entre la percepción de igualdad, la mayor o menor cercanía con los postulados feministas **y** otros asuntos como la percepción que se tiene frente a las agresiones sexuales, o la prostitución.

A partir de los datos, hemos creado un índice que agrupa diversas preguntas. Veamos:

4.2 ¿QUÉ IDEA TIENEN CHICAS Y CHICOS CON RESPECTO A LA LEY INTEGRAL CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO?

La ley contra las violencias machistas es un punto de amplio debate, en su análisis operan diversos sesgos. En general, la gente más joven no sabe cómo posicionarse ante el tema, asumen como ciertas algunas posturas que mueven los medios de comunicación, pero no se forman una opinión personal con base en criterios objetivos. Su percepción está mediada por su experiencia cercana, o por lo que hayan podido oír, aunque se trate de información sesgada y esporádica.

Hemos pedido que se posicionen respecto a si creen que la Ley contra la Violencia de Género protege lo suficiente o no a las mujeres víctimas. A nivel estadístico los gráficos 11 y 12 muestran los resultados:

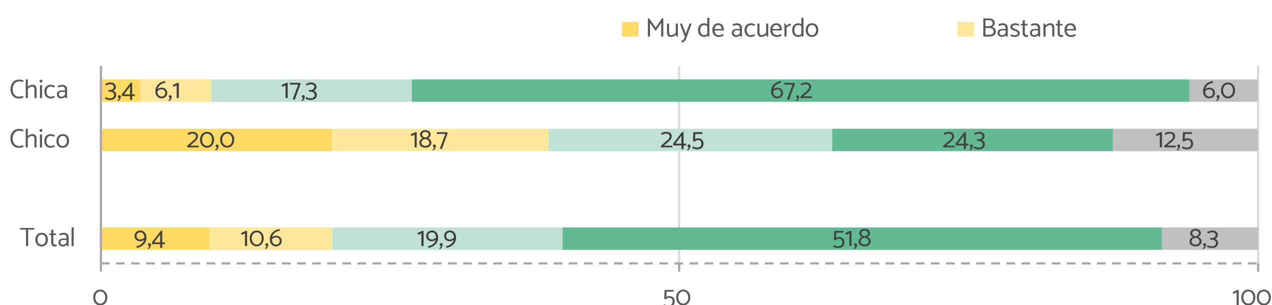


Gráfico 11. Respuestas agrupadas a la pregunta ¿Qué tan de acuerdo estás con la siguiente afirmación?: "La Ley contra la Violencia de Género no protege lo suficiente a las víctimas".

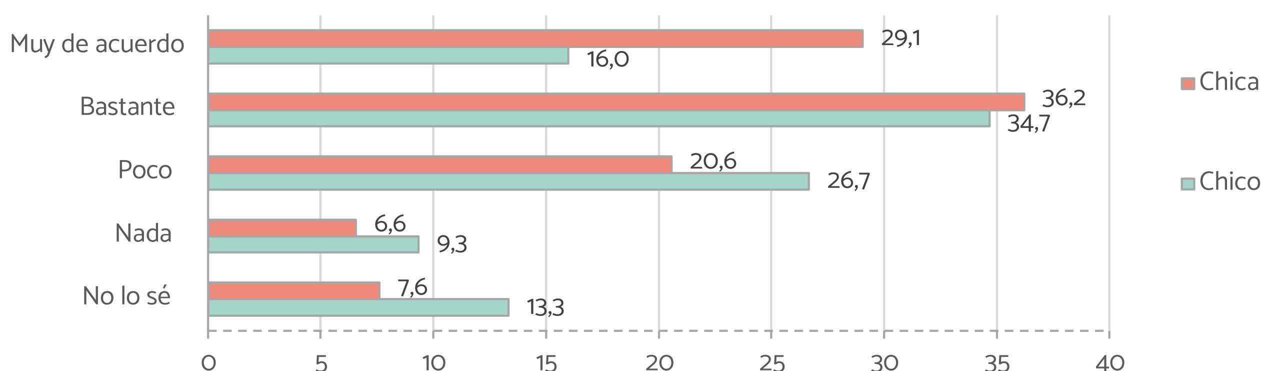


Gráfico 12. Respuestas a la pregunta ¿Qué tan de acuerdo estás con la siguiente afirmación?: "La Ley contra la Violencia de Género no protege lo suficiente a las víctimas" desagregadas según sexo.

La percepción de protección en beneficio de las mujeres es mayor entre chicos que entre chicas. Ellas perciben menos protección, ellos perciben mayor protección.

Además de lo anterior, también hemos indagado sus opiniones con relación a las presuntas denuncias falsas, que son un tema que también genera amplio debate y frente al cual existe mucha desinformación.

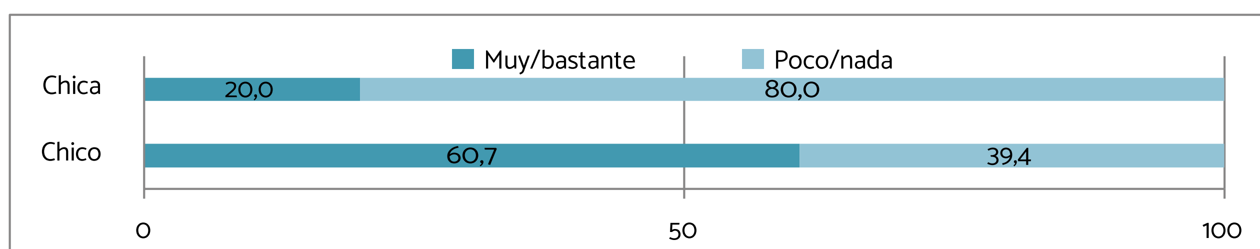


Gráfico 13. Respuestas agrupadas a la pregunta ¿Qué tan de acuerdo estás con la siguiente afirmación?: "La ley contra la violencia de género hace que sea muy fácil para las mujeres poner denuncias falsas contra los hombre" según sexo.

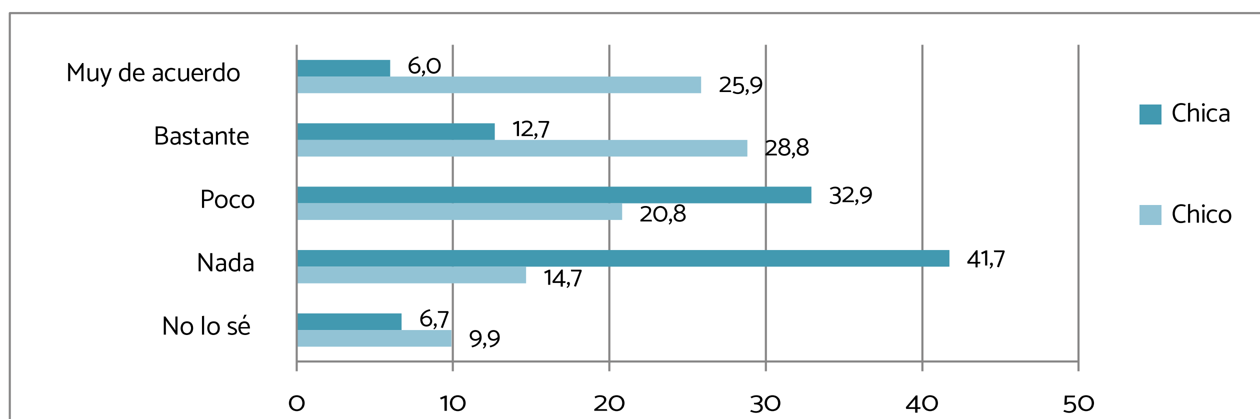


Gráfico 14. Respuestas a la pregunta ¿Qué tan de acuerdo estás con la siguiente afirmación?: "La ley contra la violencia de género hace que sea muy fácil para las mujeres poner denuncias falsas contra los hombre", según sexo.

Ahora mismo una mujer te denuncia y te busca la ruina. Dice que le has maltratado y a lo mejor se ha hecho heridas ella misma y te meten preso 5 años, por ir por la calle sin hacer nada, eso le ha pasado a mucha gente. Eso no es igualdad, nosotros nos pegamos un puñetazo entre dos hombres y ahí sí hay igualdad pero con las mujeres no hay igualdad. Si quieren igualdad tiene que ser para todo, no para unas cosas sí y para otras no. Y eso que dices de las denuncias es verdad, se aprovechan muchas veces. Ahora los hombres tenemos miedo de las mujeres, por ejemplo le pones los cuernos y si quiere te arruina la vida. Le dice a una amiga pégame y luego digo que me ha pegado él. Y luego maltratan las mujeres a los hombres y no pasa nada. Eso es culpa de la ley. (Chico, Granada, 17 años).

Si una mujer denuncia a un hombre por haber sido agredida o acosada, él ya no es inocente mientras no se demuestre lo contrario, ya es culpable hasta que se demuestre lo contrario. Y ella lleva la razón sí o sí. O por ejemplo las denuncias falsas, dicen que son menos de las que realmente son, porque muchas denuncias se ponen y luego se retiran porque son falsas antes de que se investiguen.

Aquí, de nuevo, opera el sesgo de representatividad y confirmación. Cuando se conoce información sobre las denuncias falsas, estas se asumen como un hecho extendido. Además, las personas que toman como cierta la información sobre las denuncias falsas, no tienden a contrastar las fuentes, ni a corroborar la información por lo que se quedan con esa primera premisa y la reproducen en sus discursos cotidianos.

La ley de violencia de género es para proteger a las mujeres pero se supone que es "de género" y debería de proteger a ambos. Porque no se considera igual que un hombre maltrate a una mujer y que una mujer maltrate a un hombre, una se considera violencia de género y la otra violencia doméstica. Y la violencia de género es de ambos sexos. Claro, "de género". Si no, se diría "violencia contra las mujeres" pero es que "de género".

Esta idea desconoce las desigualdades estructurales históricas. Muchos jóvenes tienen piensan que la ley favorece a las mujeres y crea una desigualdad con respecto a los hombres. Se desconocen las cifras de casos de maltrato de mujeres hacia hombres, pero se asumen como un hecho frecuente y común.

[...] Pero si una mujer maltrata se considera maltrato doméstico o de pareja y no violencia de género, así que los hombres no estamos protegidos por la ley. Una mujer que maltrata no va a la cárcel y un hombre sí, y tiene que pagar dinero y ellas no.

Una mujer maltrata a un hombre y no informan de eso, sólo informan del maltrato de la mujer al hombre. Una mujer puede matar a hombres y nunca va a salir en la tele. Porque si tú miras las estadísticas de maltrato de mujeres a hombres son cero. ¿Y eso qué quiere decir? Pues que es mentira porque hay mucho maltrato de mujeres a hombres.

Facilitador: ¿Cuántas denuncias pensáis que son mentira?
Chico: Pues muchas. 40% o 50% Yo vi una vez, no sé si será verdad o mentira, pero decía que un 70% de las denuncias eran mentira.

De otro lado, hemos preguntado a las y los participantes qué tan de acuerdo están con la afirmación según la cual "La Ley contra la Violencia de Género no protege lo suficiente a las víctimas". Y estos han sido los resultados:

4.3 ¿QUÉ IDEA TIENEN FRENTE A LAS AGRESIONES SEXUALES?

Menos del 20% de chicas y de chicos dicen conocer a alguien que haya sido responsable de una agresión sexual. En cualquier caso, aunque por mínima diferencia, las chicas conocen más casos que los chicos. ¿Tiene que ver esto con la poca visibilidad que se da a los victimarios, en detrimento de la visibilización re-victimizante que se da a las víctimas?

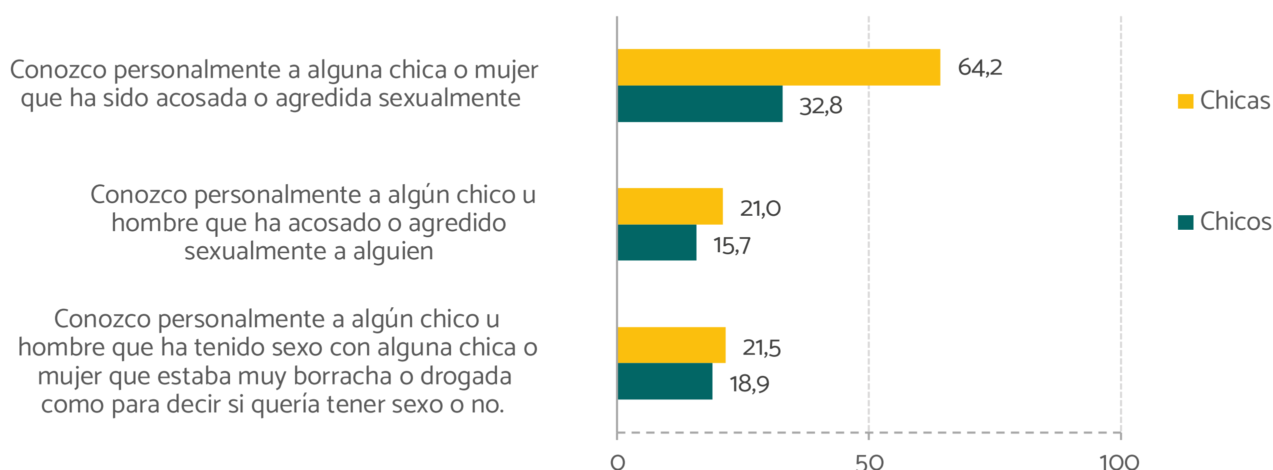


Gráfico 15: Conocimiento de las agresiones sexuales por sexo.

Cerca del 21% de chicas y chicos ha conocido en algún momento el caso de algún chico que haya tenido sexo con alguien que no estaba en condiciones de decidir y manifestar su consentimiento"

En términos generales existe una correlación entre el posicionamiento frente al feminismo y el mayor o menor conocimiento respecto de las agresiones sexuales. El gráfico muestra que a mayor filiación con el feminismo, mayor es el conocimiento que se tiene respecto de agresiones sexuales. Los números al interior de cada burbuja son números absolutos de la muestra. Aquí se reúnen las opiniones de chicos y chicas.

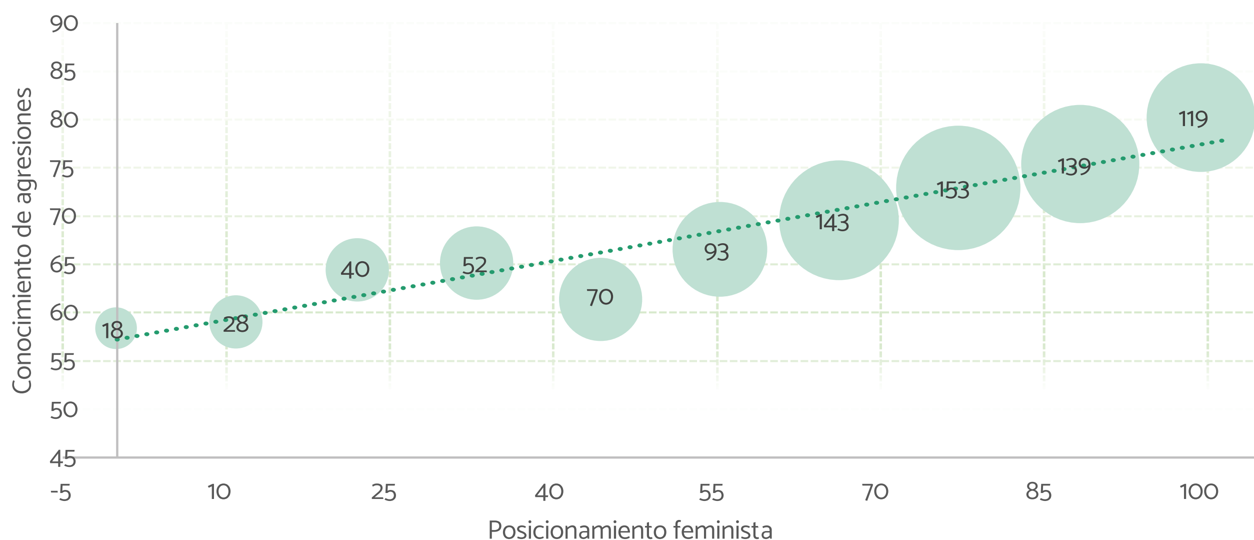


Gráfico 16. Relación entre el posicionamiento feminista y el conocimiento de agresiones sexuales general.

Las percepciones, sin embargo, varían según el sexo: Ellas suelen tener más conocimiento sobre hechos relacionados con agresiones sexuales, en comparación con ellos.

MUJERES:

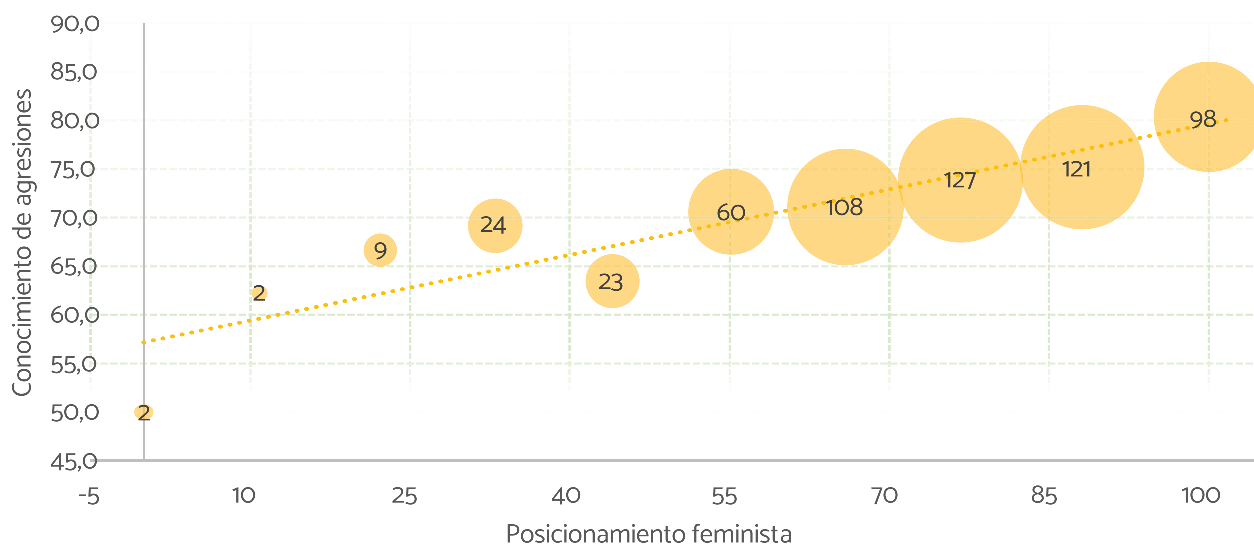


Gráfico 17: Relación entre el posicionamiento feminista y el conocimiento de agresiones sexuales entre mujeres.

Y la relación que existe es directamente proporcional. Cuanto mayor es la filiación de las chicas con los postulados del feminismo, mayor es también su conocimiento respecto de las agresiones sexuales. En la muestra tomada para la totalidad del estudio son pocas las mujeres que se auto-perciben

como alejadas de posiciones feministas, y las que se declaran en esa postura, también declaran conocer poco o nada sobre alguna agresión.

Para el caso de los chicos, la distribución es diferente. La media se posiciona en la mitad del espectro, esto es ni muy feministas, ni nada feministas. Quienes se consideran muy feministas (un grupo reducido), también pueden tener mayor percepción de conocimiento respecto de las agresiones sexuales. Así mismo, quienes se consideran nada feministas suelen percibir en menor medida el tema de las agresiones sexuales, tal como sucede con las chicas.

HOMBRES:

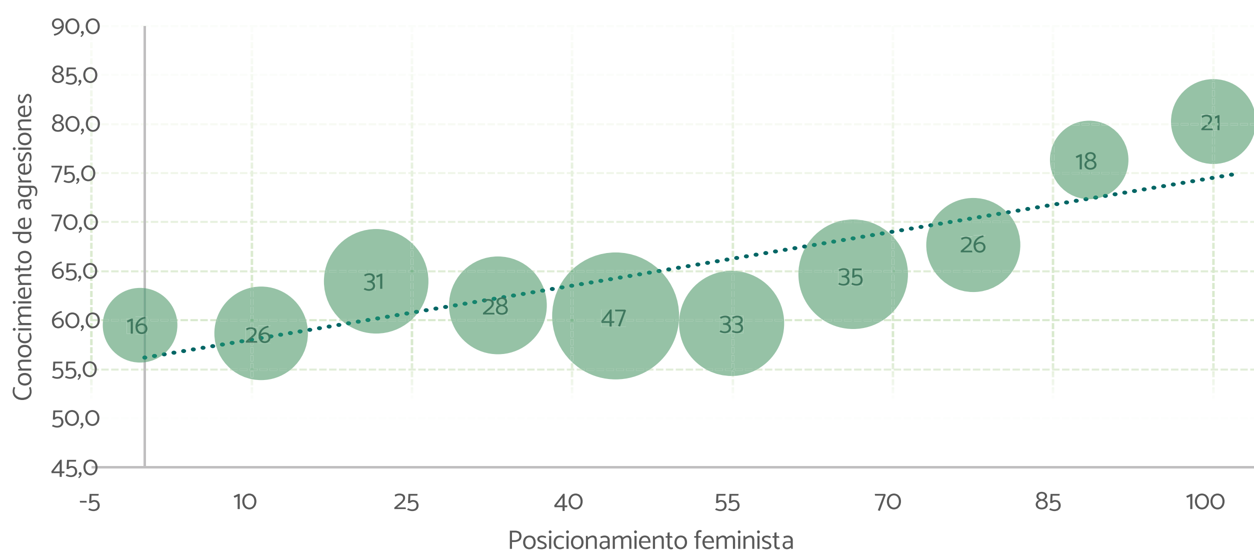


Gráfico 18: Relación entre el posicionamiento feminista y el conocimiento de agresiones sexuales entre mujeres.

4.4 ¿QUÉ IDEA TIENEN FRENTE A OTRO TIPO DE AGRESIONES / ACTITUDES MACHISTAS?

Hemos preguntado a los chicos qué tan de acuerdo están con la afirmación "A veces las mujeres dan motivos para ser golpeadas". La hipótesis inicial apuntaba a que el porcentaje de respuestas afirmativas sería bajo. La realidad es que cerca del 20% de la muestra de varones se ha mostrado de acuerdo con esta afirmación.

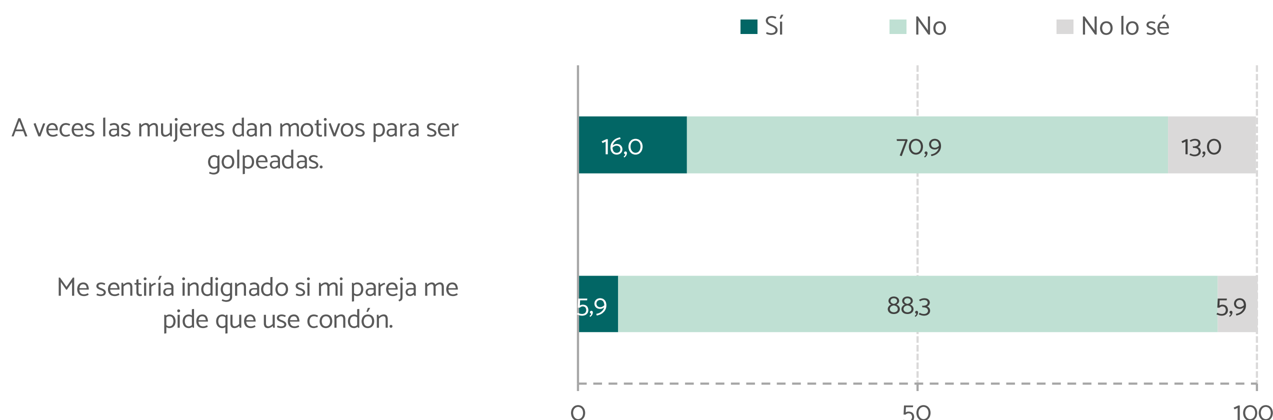


Gráfico 19: Grado de acuerdo o desacuerdo frente a otras agresiones / actitudes machistas.

4.5. ¿QUÉ IDEA TIENEN RESPECTO DE LA PROSTITUCIÓN?

Parte de la masculinidad patriarcal y sus mandatos está reflejada en las opiniones y usos que los jóvenes tienen / hacen de la prostitución. España es el primer país europeo en consumo de prostitución y turismo sexual. Ésta sigue siendo una pieza importante de generación de ingresos de grandes mafias por detrás del negocio de las drogas.

En una de las tipologías de la literatura que analiza el consumo de prostitución, aparecen los hombres jóvenes como un colectivo en aumento porque el pago por sexo les supone una menor complicación y un menor esfuerzo[6]. Desde *EQUILIBRES* nos hemos propuesto indagar en esas prácticas y en los imaginarios que surgen en torno a esta.

Entre un 43% y un 44% de los chicos encuestados entiende que la prostitución es un trabajo como cualquier otro, piensan que si un hombre quiere mantener relaciones sexuales pagando, está bien que lo haga y que la prostitución no viola los derechos de las mujeres.

La opinión de las chicas es radicalmente opuesta:

6 López, Rafael, y David Baringo. 2006. *Nadie va de putas, el hombre y la prostitución femenina.* Zaragoza: Organización Editorial S.L. Citado por: GÓMEZ; Suárez, Águeda.*Prostitución y Confinamiento: El putero 2.0.*
Revista Ex æquo, n.º 43, pp. 101-112. DOI: https://doi.org/10.22355/exaequo.2021.43.07

Un 56% las chicas se muestran nada de acuerdo con que la prostitución sea un trabajo como otro cualquiera, un 50% no está de acuerdo con que un hombre pueda mantener relaciones sexuales pagando y un 57% cree que la prostitución viola los derechos de esas mujeres.

En todo caso, el 30% de toda la muestra no sabe qué responder o no responde. No es un tema frente al cual se tengan opiniones muy formadas, lo cual no es de extrañar.

Creo que la prostitución es un trabajo como otro cualquiera.

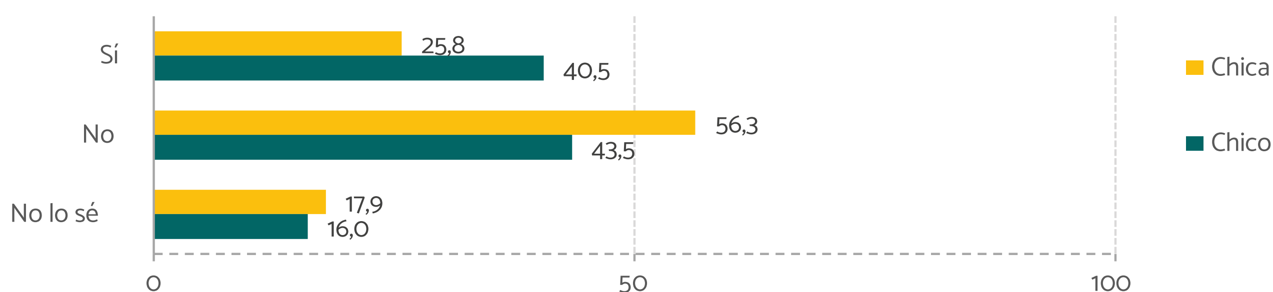


Gráfico 20: De acuerdo o en desacuerdo con la afirmación "Creo que la prostitución es un trabajo como otro cualquiera" según sexo.

Si un hombre quiere mantener relaciones sexuales pagando, está bien que lo haga.

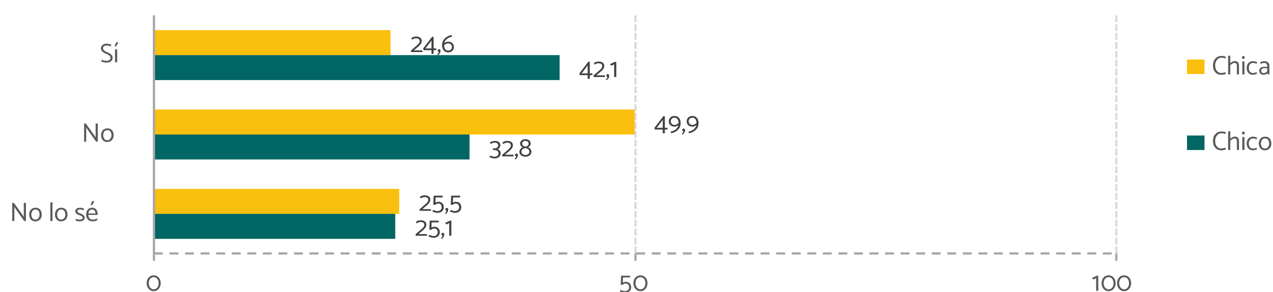


Gráfico 21: De acuerdo o en desacuerdo con la afirmación "Si un hombre quiere mantener relaciones sexuales pagando, está bien que lo haga" según sexo.

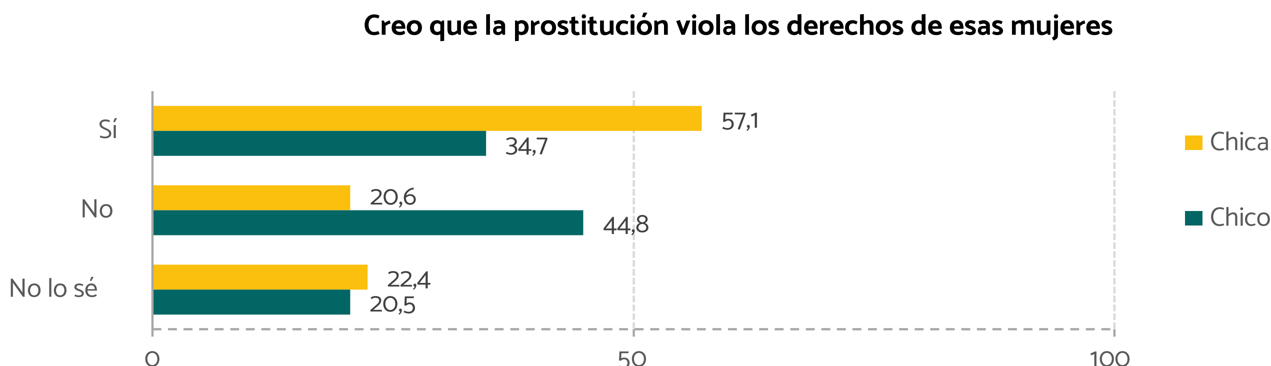


Gráfico 22: De acuerdo o en desacuerdo con la afirmación “Creo que la prostitución viola los derechos de esas mujeres” según sexo.

También hemos diseñado un índice que relaciona las percepciones respecto de la prostitución con las percepciones respecto del grado de igualdad y el posicionamiento más a favor o más en contra del feminismo

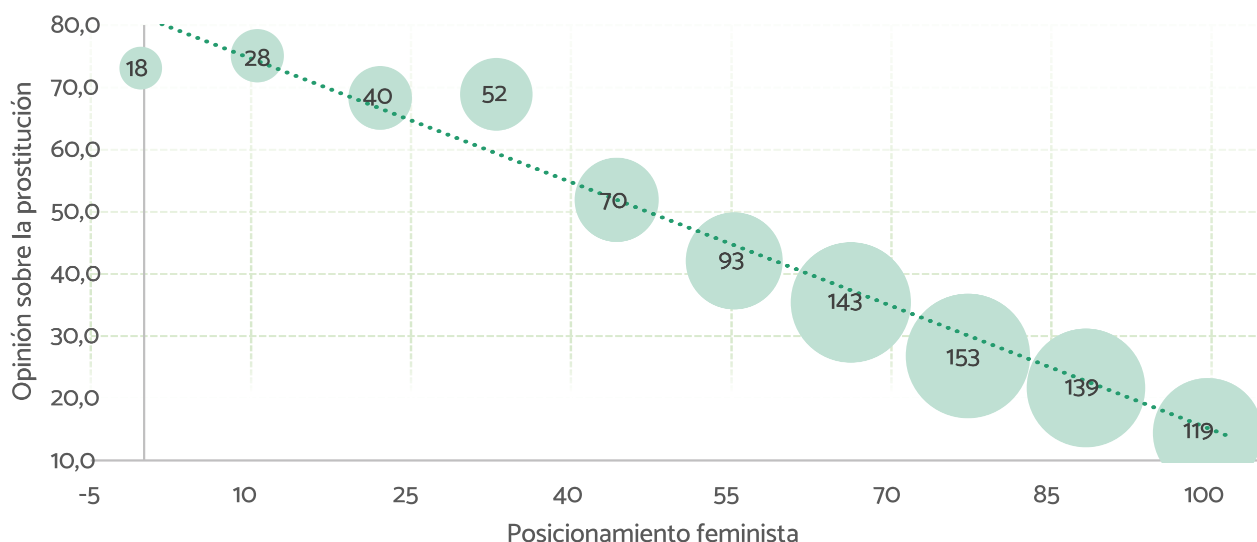


Gráfico 23: Relación entre el posicionamiento feminista y opinión sobre la prostitución

El Gráfico 23 muestra que, cuanto más alta es la posición en el eje vertical, más a favor se está de la prostitución. En este caso, sólo un porcentaje reducidos de personas están favor de la prostitución. En el mismo sentido, cuanto más a la derecha están posicionadas las personas encuestadas en el eje vertical, más a favor están de los posicionamientos feministas.

MUJERES:

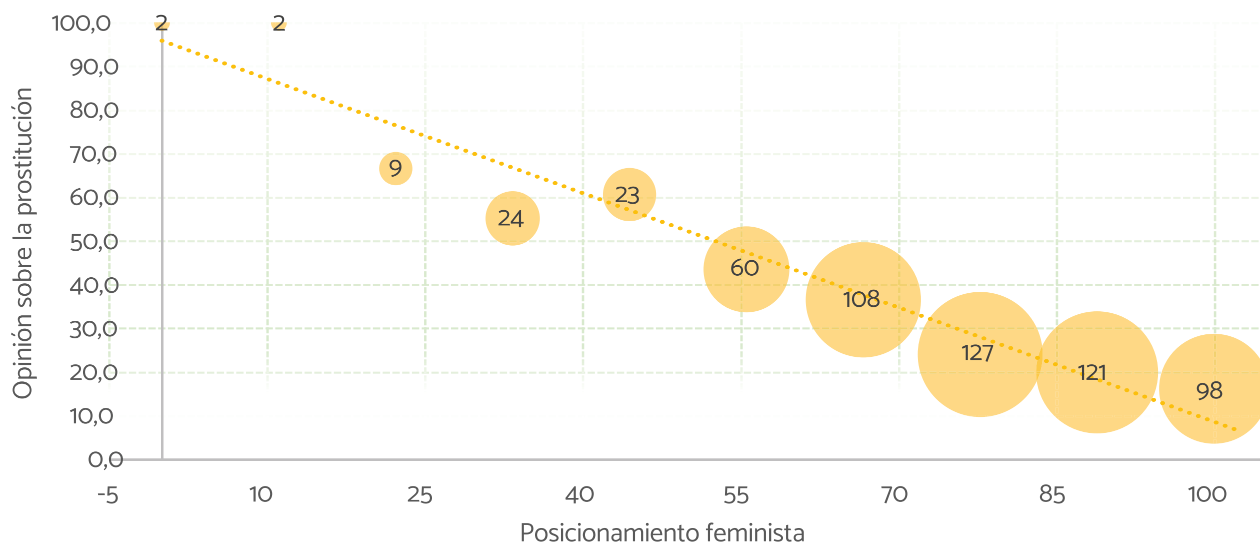


Gráfico 24: Relación entre el posicionamiento feminista y opinión sobre la prostitución entre las mujeres.

En el mismo sentido de los gráficos anteriores, cuanto más alto es el posicionamiento en el eje vertical del gráfico, más a favor de está de la prostitución, mientras cuanto más bajo y más posicionado al lado derecho del gráfico, más cerca del feminismo y más en contra de la prostitución.

HOMBRES:

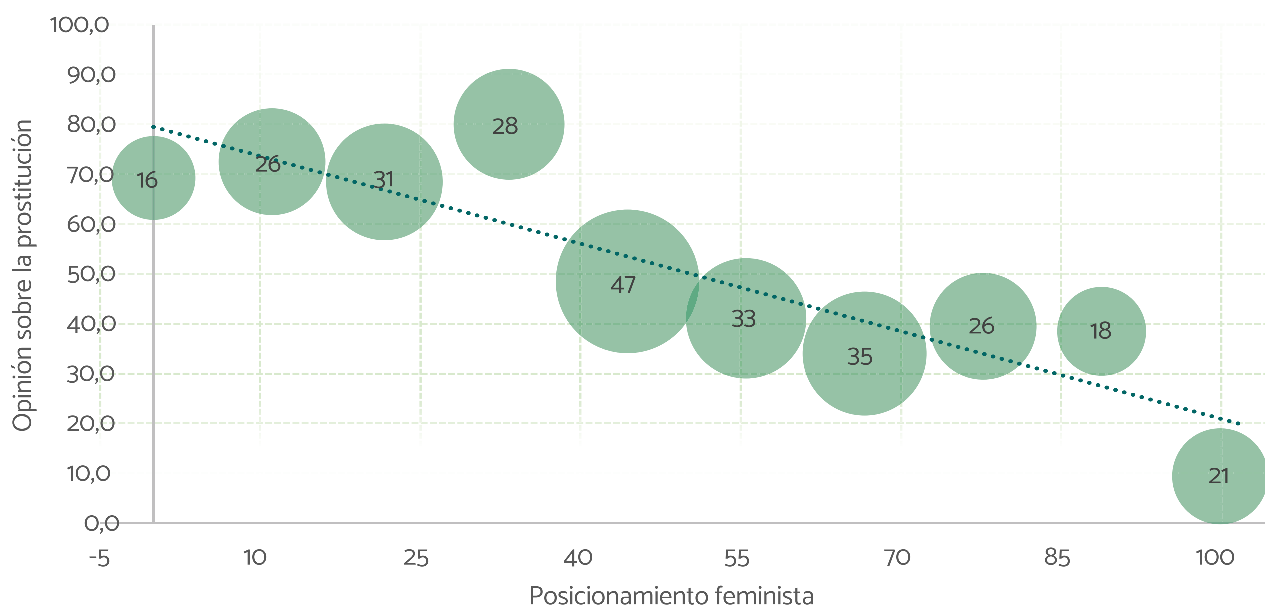


Gráfico 25: Relación entre el posicionamiento feminista y opinión sobre la prostitución entre los hombres.

Es directa la relación entre el posicionamiento más a favor del feminismo, la percepción de la desigualdad y el rechazo a la prostitución. Entre las chicas las opiniones están más polarizadas y entre los chicos parecen más uniformes.

4.6. INFLUENCIA DE CAMPAÑAS DE COMUNICACIÓN CONTRA LA DISCRIMINACIÓN

Numerosas campañas han sido creadas para luchar contra las violencias machistas en España. El carácter persuasivo de la comunicación, de la publicidad, es un elemento de gran importancia para el cambio social. En España, estas campañas han estado centradas, sobre todo, en la visibilización de la violencia física, que acapara gran parte de la información que circula. Esto tiene como efecto que se desconozcan o ignoren otras formas de violencias machistas.

El efecto pernicioso de esa lógica es por un lado, que los hombres que nunca han pegado a una mujer no se sienten interpelados por ese problema y por tanto no sean capaces de identificar cuándo ejercen otras violencias diferentes de la violencia física. Y por otro lado, que otras formas de violencia más cotidianas y sutiles sigan interiorizadas y normalizadas, ocasionando que sea más difícil erradicarlas.

Hemos preguntado tanto a chicas como a chicos si tenían conocimiento sobre campañas publicitarias respecto a dos temas: la violencia de género por un lado y la implicación de los hombres en los cuidados por el otro. Estos son los resultados:

Las y los jóvenes manifiestan tener más información sobre campañas en contra de los malos tratos que campañas a favor de la implicación de los hombres es las tareas domésticas y de cuidado. Sin lugar a dudas, los casos de violencia acaparan más espacio entre los medios de comunicación, que otras conductas más positivas como las de la corresponsabilidad doméstica, lo que se convierte en una ventana de oportunidad para las comunidades educativas y los medios de comunicación.

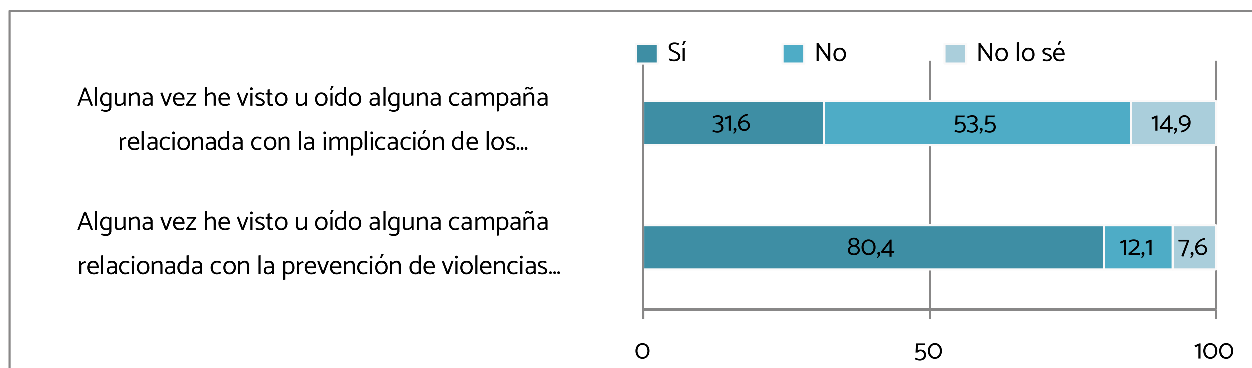


Gráfico 26: Comparativa de campañas a favor de los cuidados o campañas frente a las violencias machistas.

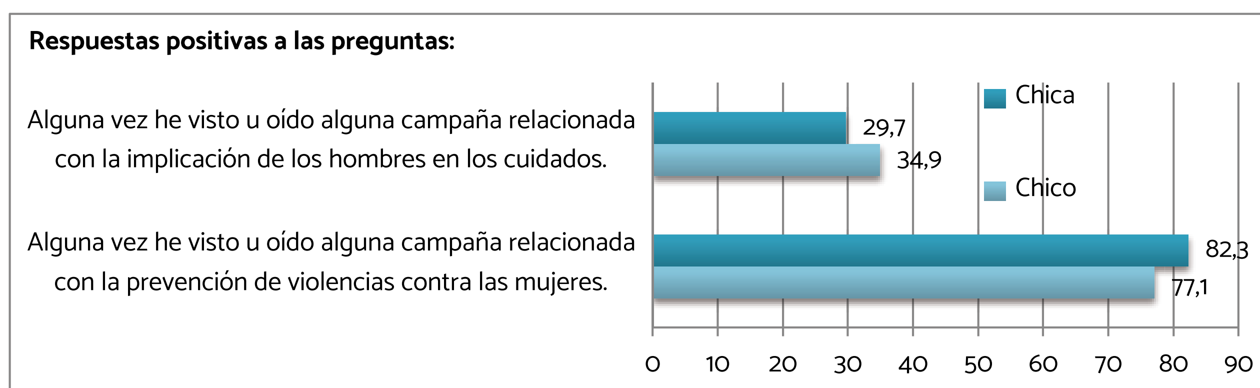


Gráfico 27: Respuestas afirmativas sobre campañas a favor de la implicación de los hombres en las tareas de cuidados y en contra de las violencias machistas.

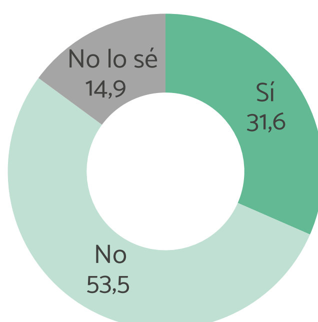


Gráfico 28: Respuestas agrupadas a la afirmación "Alguna vez he visto u oído alguna campaña relacionada con la implicación de los hombres en los cuidados".

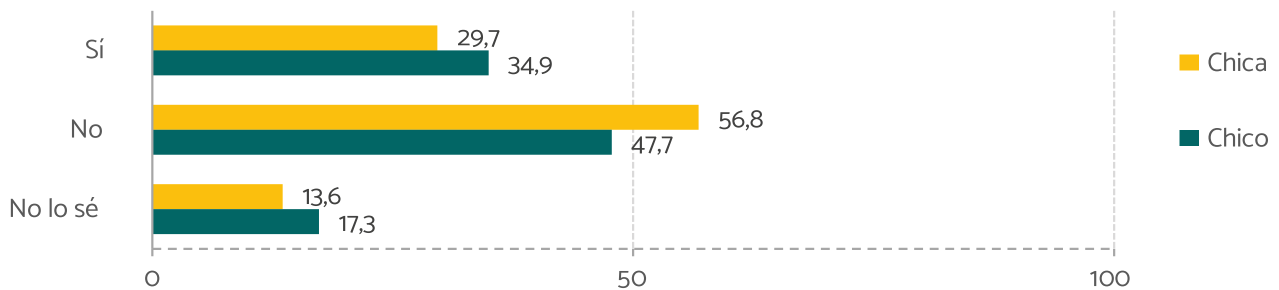


Gráfico 29: Respuestas a la afirmación "Alguna vez he visto u oído alguna campaña relacionada con la implicación de los hombres en los cuidados" desagregadas por sexo.

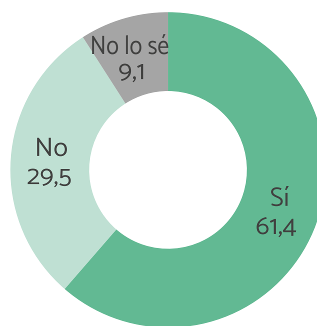


Gráfico 30: Respuestas agrupadas a la afirmación "Alguna vez he visto u oído alguna campaña relacionada con la prevención de violencias contra las mujeres".

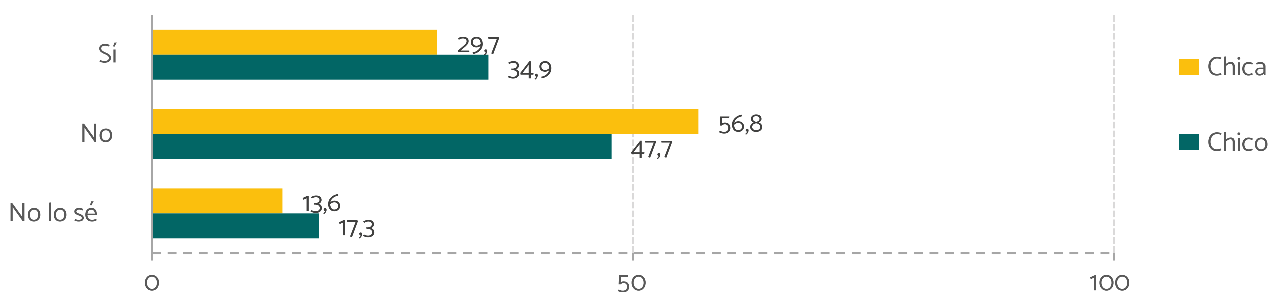


Gráfico 31: Respuestas a la afirmación "Alguna vez he visto u oído alguna campaña relacionada con la prevención de violencias contra las mujeres" desagregadas por sexo.

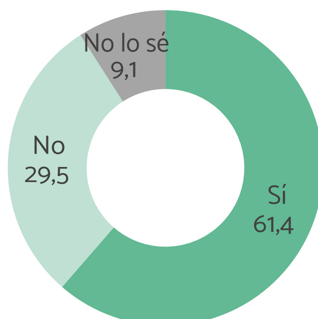


Gráfico 32: Respuestas agrupadas a la afirmación "Sé lo que es la corresponsabildad doméstica"

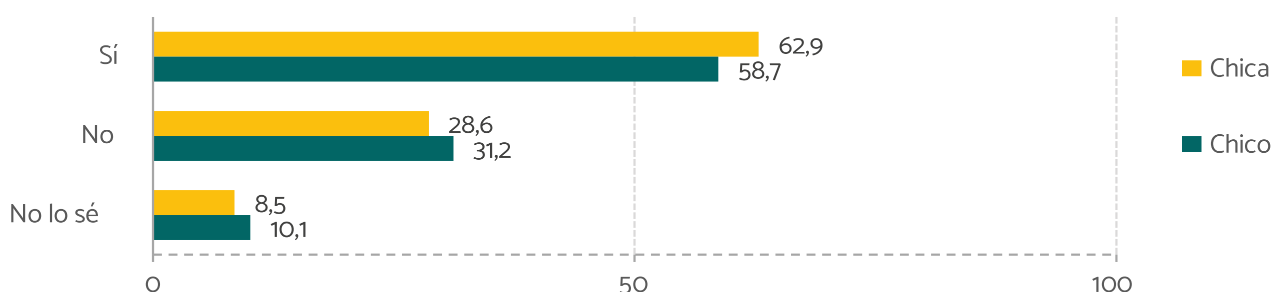


Gráfico 33: Respuestas a la afirmación "Sé lo que es la corresponsabildad doméstica" desagregadas por sexo.

4.7 EL "HUMOR".

El lenguaje visual y gráfico que circula en redes ha sido seleccionado como uno de los temas relevantes dentro del estudio *EQUILIBRES* porque a través de él es posible analizar reacciones que subyacen al imaginario de la gente joven. En el diseño de la investigación hemos seleccionado memes y viñetas que han circulado por internet, para indagar qué reacciones provocan en las y los jóvenes en el mundo online.

Hemos clasificado 6 posibilidades de respuesta / reacción y hemos utilizado memes y viñetas que se refieren a dos temas: algunos memes con contenido que remite a lo sexual, y otros memes que se burlan, denigran, desprestigian o subvaloran a las mujeres, pero que no exponen explícitamente ninguna connotación sexual.

En las opciones de respuesta frente a cada una de las viñetas, las opciones eran:

- Reenvío a todo el mundo.
- No reenvío y no digo nada.
- Reenvío en privado.
- No reenvío y protesto.
- No reenvío pero me hace gracia.
- NS/NR.

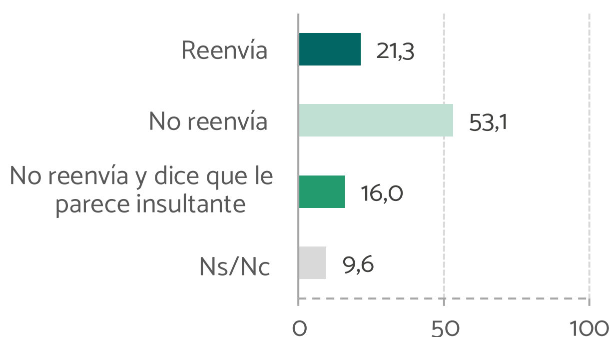
Entre las chicas, quisimos indagar posicionamientos frente a memes que banalizaban lo que es el machismo, pero sin contenido sexual o denigrante.

Entre los chicos, los memes que se reenvían más son aquellos con contenido sexual y los que se reenvían menos son aquellos que se burlan, denigran, desprestigian o subvaloran a las mujeres.

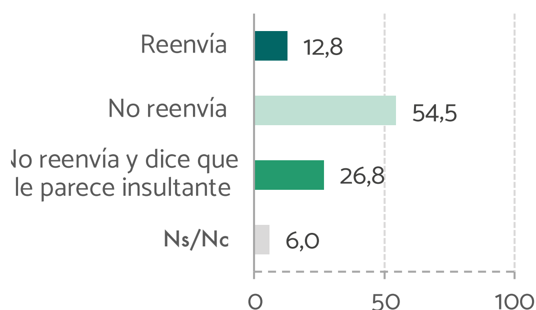
Hemos clasificado las reacciones en las opciones "Reenvío" o "No reenvío" para hacer más comprensibles los resultados.

Para el caso de los chicos...

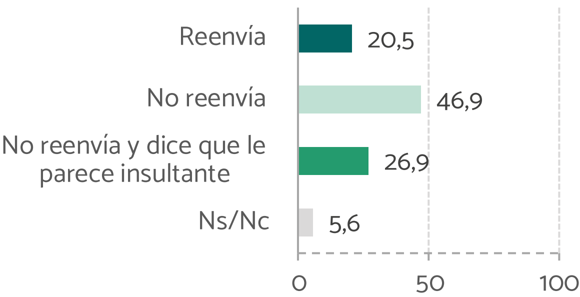




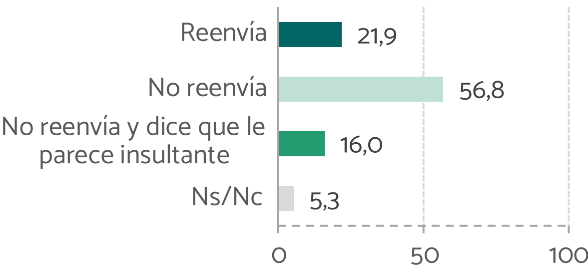




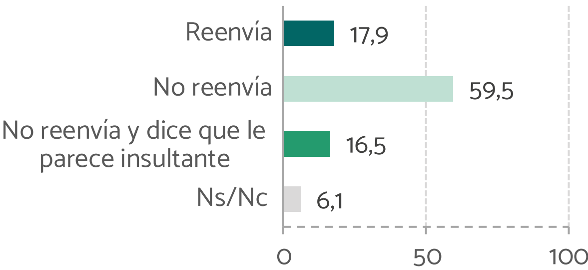

Oh pero que guapo es mochencio
Preciosa:
yo te haré senti
MUJER
Ten, lávala


Reenvía 20,5
No reenvía 46,9
No reenvía y dice que le parece insultante 26,9
Ns/Nc 5,6
0
50
100

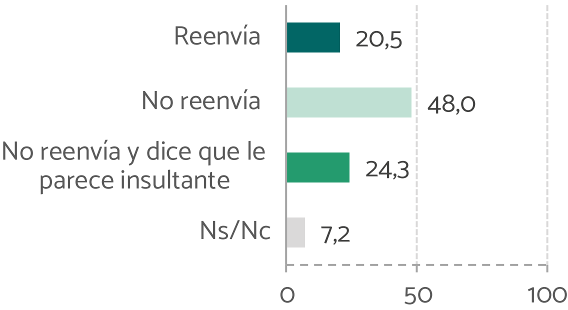

si la invitas a tu casa a ver pelicula
y te llega con este pantalón
creelo
solo fue a ver pelicula...


Reenvía 21,9
No reenvía 56,8
No reenvía y dice que le parece insultante 16,0
Ns/Nc 5,3
0
50
100


MI AMOR
YA TE MOJARAS EN CASA

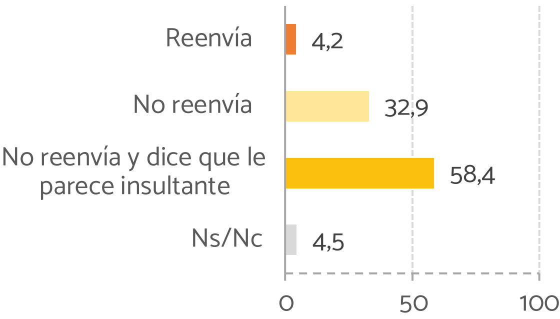

Reenvía 17,9
No reenvía 59,5
No reenvía y dice que le parece insultante 16,5
Ns/Nc 6,1
0
50
100



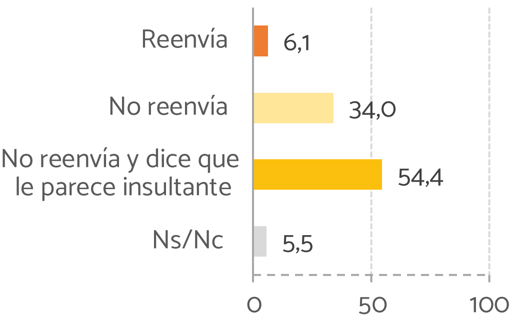


Para el caso de las chicas, las opiniones están mucho más claras. La mayor parte d ellas optaría por protestar y no reenviar memes que banalizan el machismo, lo cual muestra una posición mucho más clara frente a la generación de narrativas que refuerzan los estereotipos en internet.









EQUILIBRES ha querido tomar en consideración el lenguaje y los usos de internet y las redes para mostrar cómo, a través del humor y la banalización, pierde consideración el peso que tienen los micro machismos en la vida cotidiana, pierden las mujeres en tanto se las sigue denigrando y pierden los hombres en tanto se desdibuja y evade su necesaria responsabilidad y cooperación para romper con las estructuras machistas en lo más cotidiano y cercano.

El tema de los usos del lenguaje y el humor, ha sido una de las variables que han inspirado una de las criaturas (Chisputo, Hijo de Toso) de la Guía que acompaña a este informe y dirigida a jóvenes "*Criaturas del más acá: Guía ilustrada de seres abominables y sus patri-arcadas*", diseñada como producto principal de este estudio.



5. Recomendaciones

5.1. RECOMENDACIONES DIRIGIDAS A LA COMUNIDAD EDUCATIVA

1. Un cambio de imagen

De acuerdo con el INE, en 2019 fueron condenados con sentencia en firme un total de 30.495 hombres por violencia de género. De ese total, el 15% eran hombres jóvenes. (130 hombres tenían menos de 18 años, 695 entre 18 y 24 años y 3840 tenían entre 25 y 30 años) [7]*.*

EQUILIBRES ha puesto en evidencia que las y los jóvenes identifican y se posicionan en contra de las violencias machistas y los malos tratos; pero no suelen identificar la presencia de micromachismos en su vida y prácticas cotidianas. ¿Por qué? Porque los modelos exhibidos por los medios de comunicación construyen una imagen del maltratador y la maltratada con la que nadie puede identificarse.

Esa falta de identificación hace que las violencias machistas se perciban lejanas, ajenas, un problema que está fuera y frente al cual no tenemos capacidad de solución a nivel individual.

Es muy importante que las comunidades educativas abordemos el tema desde otro punto de partida. En primer lugar, resulta indispensable que las adultas y adultos admitamos las propias dificultades para identificar micro-machismos y formas sutiles de violencia. En segundo lugar, que adoptemos lenguajes positivos que, más que reforzar la imagen del maltratador, sirvan para involucrar a los jóvenes en conductas más éticas a la hora de relacionarse.

El cambio de imagen y el cambio en el uso del lenguaje de uno negativo a uno positivo refuerza de manera efectiva conductas de menor riesgo.

Puesto que sabemos que en la violencia física no se agota la violencia de género y ésta no se debe a condiciones puramente individuales de personas desequilibradas, puede ser útil centrar los esfuerzos en conseguir que los hombres jóvenes se sientan interpelados y actúen para combatir esas vio-

7 https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176866&menu=ultiDatos&idp=1254735573206

lencias cotidianas, asumiendo que el cambio está en sus comportamientos individuales más cotidianos, en su implicación en los cuidados y en la acción transformativa de su propio entorno.

Es el espacio de la vida cotidiana la mejor ventana de oportunidad por cuanto suponen las prácticas en la vida cotidiana, en los medios, en las escuelas, en la publicidad, en la música...

Hasta que ese cambio en la información que difundimos no se dé, seguiremos asistiendo a escenarios en los cuales las mujeres denuncian y los hombres no se sienten interpelados, no se responsabilizan y se evaden de tomar partido en las soluciones al problema.

2. Incorporar a jóvenes y adolescentes en la solución de sus problemas

Cada vez más estudios en España vienen dando cuenta de lo mismo: El trabajo crítico sobre la masculinidad hegemónica es necesario para que los hombres se impliquen de manera más activa en la erradicación de las violencias de género y la promoción de los cuidados[8].

De otro lado, muchos estudios siguen corroborando que las metodologías participativas tienen resultados que impactan a los grupos a más largo plazo porque no se trata de estrategias de sensibilización con emisores y receptores, sino de un trabajo que implica a los jóvenes de forma DIRECTA en la identificación y solución de problemas. Además, sabemos que la influencia que ejercen los pares tiene un alto impacto en las conductas de las y los jóvenes.

Por lo anterior, en la LEECP creemos que sólo favoreciendo un sentido de la responsabilidad sobre las propias acciones, seremos capaces de revertir los comportamientos de riesgo. E intentamos promover un enfoque más positivo y propositivo, de empoderamiento de las y los adolescentes y de las personas jóvenes, en torno a la construcción de su vida cotidiana.

Las comunidades educativas deben tener en consideración el propiciar espacios de reflexión para los jóvenes, en los que se debata sobre su cotidianidad y los problemas que enfrentan.

---

8 EMAKUNDE / Instituto Vasco de la Mujer, Los hombres, la igualdad y las nuevas masculinidades. Vitoria Gasteiz, 2008. – CONSEJERÍA DE IGUALDAD del CABILDO DE GRAN CANARIA Masculinidades. Materiales para la Formación y el Debate, 2017. KAPLUN Medina, David y Paula Roldán Gutiérrez. La Presencia de Modelos Tóxicos de Sexualidad en la Adolescencia. Instituto de la Mujer de Castilla La Mancha, 2019, entre muchos otros.

EQUILIBRES ha apostado por construir y replicar metodologías participativas. Creemos que el material derivado del proceso puede ayudar a propiciar espacios de reflexión en torno a la prevención de las violencias machistas y la promoción de masculinidades alternativas, siempre que se asegure la participación activa de las y los jóvenes de principio a fin.

El ámbito educativo es un espacio de transformación social y por eso en él se debe promover la participación de alumnas y alumnos en la construcción y transformación de su propia realidad. La solución al problema no viene dada por la acción externa de otros agentes. Por eso, un proceso de IAP facilita la transformación de las relaciones sociales desde el inicio haciéndoles protagonistas de su propio cambio.

3. Reconocer las deudas de cuidados.

Aunque el trabajo de sensibilización frente a las violencias machistas es muy importante, es necesario que sea complementado con estrategias de promoción de otros modelos y sobre todo con estrategias que den mayor visibilidad a la deuda de cuidados, esto es, que reconozcan la importancia de los cuidados para el sistema en el que vivimos actualmente.

Sólo considerando la deuda que tiene el sistema y cada persona de forma individual con los cuidados, será posible promover modelos alternativos de masculinidad, de feminidad y relaciones más éticas.

4. Fomentar prácticas coeducativas

Las estrategias coeducativas son un ingrediente indispensable en la prevención de las violencias machistas y la promoción de los buenos tratos. Es importante propiciar que toda la comunidad educativa trabaje por superar los estereotipos sexistas y pueda reforzar la igualdad de manera conjunta. Así pues, resulta imprescindible implicar a profesorado, alumnado, familias, agente sociales y personal no docente, en el diseño de sus propias estrategias de prevención del machismo y promoción de la igualdad a partir de la coeducación.

EQUILIBRES ha sido, precisamente, un espacio coeducativo de promoción de la participación activa de la comunidad. Al ser una IAP ha buscado sobre todo reforzar la participación de los jóvenes, propiciando el trabajo de reflexión y debate, e intentando que ellas y ellos mismos potencien relaciones más igualitarias.

Los proyectos coeducativos refuerzan competencias necesarias como la ética relacional, el cuidado, el no uso de la violencia, la comunicación o la empatía. Reforzar esas competencias en los entornos cotidianos, ayuda no sólo a identificar las desigualdades, sino que también puede influir en las elecciones y toma de decisiones de las personas jóvenes, mejorando actitudes, conductas y expectativas en sus relaciones con otras personas, evitando riesgos y aumentando su auto-protección. Como se viene diciendo también en las otras investigaciones previas, se requiere, por tanto que las comunidades reciban apoyo para la implementación de estrategias coeducativas que les permitan:

- Identificar las desigualdades, analizarlas de forma crítica para crear estrategias para combatirlas.
- Identificar los trabajos de cuidado y el valor de la interdependencia como base de una sociedad igualitaria y equitativa.
- Promover la participación activa de alumnas y alumnos en el análisis de sus conflictos cotidianos y sus soluciones.
- Reforzar el sentido ético de las relaciones con cualquier persona, pero en especial, las relaciones entre hombres y mujeres para la construcción de relaciones afectivas, de convivencia y/o sexuales en el marco de la ética y el respeto.

Algunas de las estrategias mencionadas ya en proyectos anteriores pueden ser:

- Desde los equipos docentes y las familias:
- Revisión de los libros de texto y elección de editoriales que promuevan actividades coeducativas.
- Promoción de metodologías más cooperativas y menos competitivas.
- Igualdad / paridad en la configuración de equipos de trabajo y promoción de la participación al mismo nivel.
- Analizar la distribución del espacio y velar porque su uso acoja las actividades que mejor promuevan la implicación de todo el grupo.

Se requiere, por tanto que las comunidades reciban apoyo para la implementación de estrategias que les permitan: identificar las desigualdades, analizarlas de forma crítica para crear estrategias para combatirlas; identificar los trabajos de cuidado y el valor de la interdependencia como base de una sociedad igualitaria y equitativa, promover la participación activa de alumnas y alumnos en el análisis de sus conflictos cotidianos y sus soluciones, reforzar el sentido ético de las relaciones entre hombres y mujeres para la construcción de relaciones afectivas, de convivencia y/o sexuales en el marco de la ética y el respeto. Como se viene recalcando también en investigaciones anteriores de la LEECP, la pedagogía co-educadora no sólo

educa en igualdad a alumnas y alumnos, sino que incorpora el principio de diversidad e interseccionalidad como eje transversal. Es decir, la consideración y reconocimiento de diferencias motivadas por condicionantes como sexo, género, clase social, raza, religión, diversidad funcional u opción sexual, entre otras, como factores que promueven una sociedad más plural y más protectora de los derechos fundamentales. Y nunca como factores que motiven la discriminación.

5.2. RECOMENDACIONES DIRIGIDAS A LAS INSTANCIAS DE DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS:

5. Educar en los cuidados: que lo doméstico entre en la escuela.

El diseño del sistema educativo es el reflejo de las prioridades de un sistema que ignora la relevancia que tienen los cuidados en la vida de todas las personas y en el sostenimiento del propio sistema. La economía feminista ya ha dado muestras de la dependencia que tiene el actual sistema de los cuidados que se gestionan en el nivel de lo doméstico, sin que esa aportación sea reconocida en ningún caso.

Una parte importante del currículo básico de la educación debe prestar atención a este aspecto e incorporar actividades que reconozcan la esfera de los trabajos reproductivos y comunitarios, haciéndolos visibles como parte de la formación básica, para que empiecen a hacerse visibles como parte de la cotidianidad de toda la sociedad.

En ese sentido, es importante empezar por evaluar qué tan incorporada está la ética del cuidado en la dinámica de la escuela. Esto constituye una ventana de oportunidad para futuras investigaciones.

La intención de que lo doméstico entre en la escuela, va de la mano con reconocer el incremento de la presencia de las mujeres en esferas en las que históricamente han sido ignoradas o no reconocidas, pero además, va de la mano con hacer que los hombres tomen parte en los cuidados y en aquellas esferas de la vida cotidiana de las que se han excluido convenientemente.

Promover masculinidades alternativas para prevenir las violencias machistas pasa por poner a consideración de los jóvenes, en sus procesos de aprendizaje, lo que hay en la vida cotidiana, que no son sólo los modelos de éxito en

el sistema productivo, sino la importancia que reviste el sistema reproductivo para su propio sostenimiento.

6. Reforzar el trabajo de revisión crítica de la masculinidad.

Las escuelas y las familias tenemos delante la gran responsabilidad de generar condiciones necesarias para que la gente joven pueda de-construir los modelos imperantes de masculinidad, cuestionando con criterio los modelos que no aportan a la construcción de relaciones éticas.

La revisión crítica de la masculinidad abarca la revisión crítica de muchas esferas de la realidad social, de la cotidianidad y de lo individual. Escenarios como la música, las artes, el cine, la publicidad, las relaciones de pareja, las relaciones con amigas y amigos, el corporativismo masculino, los escenarios laborales, entre otros, requieren de un permanente análisis crítico por parte de la gente joven.

Es necesario, por tanto, poner a disposición los recursos necesarios para que ese trabajo pueda darse, promover la realización de planes, campañas, proyectos o líneas de política que dediquen esfuerzos a cuestionar la masculinidad imperante y a promover otras formas posibles.

7. Diseñar campañas que interpelen a los hombres en sus prácticas cotidianas.

Tal como lo ha evidenciado *EQUILIBRES*, es necesario pero insuficiente el trabajo de comunicación que se realiza para la prevención de las violencias machistas a partir de la exposición en medios de la violencia física como la parte más visible.

Resulta fundamental que se destinen recursos a la promoción de conductas en positivo, por ejemplo, campañas comunicativas que promuevan los buenos tratos, la implicación de los hombres en las tareas domésticas y de cuidados, la identificación y renuncia a privilegios generados por la pertenencia a un sexo, así como formas de relacionarse basadas en la ética.

El hecho de que los hombres no se identifiquen con el maltratador que exhiben los medios genera una distancia que no ayuda en la solución del problema y que no contempla muchas otras aristas en las que el machismo sigue estando muy presente.

Es importante incentivar entre las personas jóvenes un análisis constante y propositivo respecto a lo que a su juicio se podría “hacer” o “dejar de hacer”, para revertir situaciones injustas para las mujeres. Para ello, es necesario que los chicos identifiquen y no banalicen los malestares de las chicas y, a la vez, que las chicas reflexionen sobre qué ventajas tiene ser un chico y qué desventajas supone ser una chica. Para luego generar debate y reflexión conjunta sobre los privilegios que se tienen en detrimento de quienes no los tienen.

8. Desincentivar el discurso de la igualdad ya conseguida. Reforzar la idea de que aún queda trabajo por hacer.

En el ámbito de la política, y más específicamente el campo del diseño de políticas públicas es un espacio en el que resulta habitual que se hable de logros conseguidos por campañas específicas de prevención de las violencias machistas.

El efecto perverso del excesivo positivismo que muestran las instituciones respecto a una mejora de la situación, es que las generaciones más jóvenes creen que la igualdad es un logro ya conseguido; y esto tiene como consecuencia que las luchas por la igualdad se entiendan innecesarias.

Las instancias responsables del diseño de políticas públicas tienen la gran responsabilidad de asumir que sus acciones serán siempre perfectibles y nunca perfectas. El diseño de políticas es un proceso de constante avance que debe reflejar la realidad no como un hecho fijo, sino contingente. Por esa razón, es importante no sólo que se asuma, sino que se muestre, que aunque puede que existan situaciones de mejora que favorecen la igualdad, aún queda mucho trabajo por hacer.

Y transmitir ese mensaje a los jóvenes también es importante.

EQUILIBRES ha encontrado que las personas jóvenes reconocen los logros en la igualdad, pero los asumen como un hecho dado, estable, inmutable y definitivo. Es importante que se entienda que la igualdad no es una meta ya alcanzada, sino un proceso en el que no se deja de avanzar.

6. BIBLIOGRAFÍA

GÓMEZ, Águeda. Prostitución y confinamiento: El putero 2.0. Revista Ex aequo, No. 43, pp. 101 – 112. Accesible en: https://doi.org/10.22355/exaequo.2021.43.07.

EMAKUNDE / Instituto Vasco de la Mujer, Los hombres, la igualdad y las nuevas masculinidades. Vitoria Gasteiz, 2008.

CONSEJERÍA DE IGUALDAD del CABILDO DE GRAN CANARIA Masculinidades. Materiales para la Formación y el Debate, 2017.

KAPLUN Medina, David y Paula Roldán Gutiérrez. La Presencia de Modelos Tóxicos de Sexualidad en la Adolescencia. Instituto de la Mujer de Castilla La Mancha, 2019.

MORALES, Olmo y otros. *Abordaje terapéutico de las masculinidades.* Disponible en: https://vocesinvisibles.home.blog/2020/04/17/abordaje-terapeutico-de-las-masculinidades/

MORALES, Olmo. *La experticia masculina.* Disponible en: https://vocesinvisibles.home.blog/2020/04/17/abordaje-terapeutico-de-las-masculinidades/

FUNDACIÓN CEPAIM, *Quiere bien, vive mejor: Propuestas para trabajar masculinidades no violentas con jóvenes. Guía para la facilitación,* 2019.

INSTITUTO CANARIO DE IGUALDAD. *Diagnóstico sobre las percepciones y actitudes de la juventud canaria ante la violencia de género.* Diciembre de 2020.

CASADO, Elena, Antonio A. García y Fernando García. *Análisis crítico de los indicadores de violencia de género en parejas heterosexuales en España.* Universidad Complutense de Madrid. EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales. No. 24, junio-diciembre, 2012, pp. 163-186.

WOLRD HEALTH ORGANIZATION. *Adolescent Sexual and Reproductive Health Facts and Stats.* http://iawg.net/areas-of-focus/adolescent-reproductive-health/arh-facts-stats/

BLANC, A. *The Effect of power in sexual relationships on sexual and reproductive health: an examination of the evidence.* Studies in Family Planning 2001; 32(3):189-213 Disponible en: https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/11677692

AGUAYO F., Correa, P., Cristi, P. *Encuesta IMAGES Chile Resultados de la Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad.* de Género. Santiago: CulturaSalud/EME, 2011. UNFPA.

INSTITUTO DE LA MUJER DE CASTILLA LA MANCHA, *Hacia una generación de hombres feministas ¿El fin de la violencia de género? Estudio de las masculinidades tradicionales y del heteropatriarcado como causa y consecuencia de la violencia de género.*

ONU MUJERES, *Experiencias promisorias de masculinidades no violentas y corresponsables en el ámbito de los cuidados en Colombia y otros países de América Latina y el Caribe.* Documento de Análisis, septiembre de 2018.

GARCÍA García, Antonio. *Exponiendo hombría. Los circuitos de la hipermasculinidad en la configuración de prácticas sexistas entre varones jóvenes.* Depto Sociología V. Universidad Complutense de Madrid. Revista de Estudios de Juventud, No. 10, junio de 2010.

ALONSO, Bakea, Valentina Longo, Viktor Navarro y Ana Mansilla. Fundación CEPAIM. *Engaging youth in the promotion of non-violent and equitable masculinities. Insights and recommendations.* PROMUNDO Glogal consortium. 2019.

ODDONE, Cristina. *Poner el foco en los hombres para eliminar la violencia contra las mujeres.* Revista CIDOB d'Afers Internacionals, n.117, p. 145-169.

EQUILIBRES

**Investigación Acción Participativa (IAP)
para la promoción de los buenos tratos, las masculinidades alternativas
y la prevención de la violencia de género entre jóvenes en España.**

LIGA ESPAÑOLA DE LA EDUCACIÓN Y LA CULTURA POPULAR

C/ Vallehermoso 54 1º. 28015 – Madrid

TEL: 91 594 53 38 / FAX: 91 447 22 47

Puedes llamarnos por teléfono o escribirnos un correo a: Invest.educa@ligaeducacion.org

www.ligaeducacion.org

PROYECTO


Liga española de la educación
De Utilidad Pública

FINANCIADO




POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL